



**Universitat**  
de les Illes Balears

## **TRABAJO DE FIN DE GRADO**

# **EL IMPACTO DEL TELETRABAJO ENTRE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**Francisca Andreu Martí**

**Grado de Administración y Dirección de Empresas**

**Facultad de Economía y Empresa**

**Año Académico: 2021-2022**

# EL IMPACTO DEL TELETRABAJO ENTRE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

**Francisca Andreu Martí**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Facultad de Economía y Empresa**

**Universidad de las Illes Balears**

**Año Académico: 2021-2022**

Palabras clave del trabajo:

Teletrabajo, rendimiento académico, COVID-19, estudiantes universitarios

*Nombre Tutor/Tutora del Trabajo:* **Raquel Justo González**

*Nombre Tutor/Tutora (si procede):*

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## RESUMEN

Desde el estallido de la pandemia por COVID-19, los centros educativos se han visto afectados, puesto que han tenido que moldear la realización de las clases para adaptarse a las nuevas circunstancias. Así pues, surgió la nueva modalidad de enseñanza conocida como teletrabajo. Este estudio analiza la variación del rendimiento académico de los estudiantes universitarios así como la afectación de la inserción del teletrabajo en sus vidas cotidianas, una vez pasado el confinamiento. De este modo, se lanzó un cuestionario en línea que fue contestado por 116 estudiantes universitarios nacionales de España, repartidos entre diversas provincias. Los resultados demuestran que el confinamiento tuvo un impacto negativo en el rendimiento académico en un número elevado de estudiantes y la aplicación de esta modalidad no tuvo demasiado impacto en las vidas cotidianas en más de la mitad de los encuestados. Finalmente, cabe mencionar que más de la mitad de los estudiantes optan por realizar las clases de manera presencial y casi todos los participantes no tiene la consideración de realizar las clases a través de esta modalidad en un futuro.

**Palabras clave:** teletrabajo, rendimiento académico, COVID-19, estudiantes universitarios.

## ABSTRACT

Since the outbreak of the COVID-19 pandemic, educational institutions have been affected, as they have had to adjust the conduct of classes to adapt to these new circumstances. Thus, the new teaching modality known as teleworking emerged. This study analyzes the variation in the academic performance of university students as well as the impact of the insertion of telework in their daily lives, once the lockdown finished. Thus, an online questionnaire was launched and answered by 116 national university students from Spain, distributed among various provinces. The results show that lockdown had a negative impact on academic performances in a high number of students and the application of this modality didn't have much impact on the daily lives in more than half of the respondents. Finally, it is worth mentioning that more than half of the students choose to attend classes in person and almost all the participants do not consider attending classes in this modality in the future.

**Keys words:** teleworking, academic performance, COVID-19, university students.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>2. LITERATURA</b> .....	5
<b>3. MATERIALES Y MÉTODOS</b> .....	10
3.1. Participantes.....	11
3.2. Instrumentos.....	14
3.3. Procedimiento.....	16
<b>4. RESULTADOS</b> .....	17
4.1. Tasas de participación.....	17
4.2. Análisis de los datos.....	19
<b>5. CONCLUSIONES</b> .....	47
5.1. Limitaciones del estudio.....	49
<b>6. REFERENCIAS</b> .....	49
<b>7. ANEXOS</b> .....	53
7.1. Cuestionario.....	53

## 1. INTRODUCCIÓN

El 31 de diciembre de 2019, la ciudad china de Wuhan —capital de la provincia de Hebei— se vio afectada por la aparición de una nueva y extraña enfermedad de las vías inferiores respiratorias (Charour et al. 2020). El Grupo de Estudio de Coronavirus (CSG) identificó al virus como la hermana de los coronavirus del síndrome respiratorio agudo severo, poniendo, por tanto, el nombre de síndrome respiratorio agudo severo coronavirus 2 (SARS-CoV-2) (Gorbalenya et al. 2020). Este brote de COVID-19 se expandió rápidamente en otros lugares de China y, en unas pocas semanas, comenzó a expandirse hacia varios países.

Al observar la rápida propagación del virus, el 12 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el virus como una pandemia, habiendo ya más de 20.000 casos confirmados y casi 1.000 muertos dentro de la Región de Europa a esta fecha (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2020).

Para evitar la propagación del virus y responder ante la COVID-19, muchos países llevan a cabo un conjunto de actividades de moderación y retención. La OMS se encargó de publicar e ir actualizando, de manera periódica, consejos y restricciones acerca de los viajes y del comercio internacional. Entre las restricciones de viaje se encuentran los controles en la entrada y salida y las prohibiciones de viajes (OMS, 2020). No obstante, la mayor parte de las maniobras de respuesta al COVID-19 están compuestas por el posible autoaislamiento o cuarentena, así como la exploración de contactos o el fomento de las medidas de salud pública, entre otras. Con el objetivo de poder atender a los pacientes enfermos más graves que necesitan un aislamiento, una ventilación mecánica y/o la inyección de oxígeno, es necesario una adecuada preparación de los sistemas de salud; el reforzamiento del control y la previsión de infecciones en los centros de salud; y la cancelación o, posibles aplazamientos, de reuniones públicas donde asista mucha gente (Bedford, Enria, Giesecke, Heymann, 2020).

Centrando la atención a la muestra del presente estudio, en el 2020 el número de jóvenes, entre 15 y 29 años, en España era de 7.297.157, de los cuales 1.296.379 estaban matriculados en un Grado Universitario para el curso 2019-2020, 237.174 de los estudiantes en un máster y 92.598 en un doctorado. Dada esta situación, muchos nos preguntamos cómo ha sido el efecto de esta crisis sanitaria en el mundo académico, ya que es un ámbito que engloba a numerosos participantes de perfiles muy distintos. Éste será el contexto del presente trabajo, cuyo objetivo es evaluar la repercusión de esta crisis sanitaria en el rendimiento de los estudiantes. Además, es interesante analizar la variación que ha podido ocasionar la pandemia en la salud del estudiante, así como su disposición de hacer las clases a través de esta nueva modalidad en un largo plazo.

Más concretamente, este estudio pretende responder a las dos siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál ha sido la variación del rendimiento académico de los estudiantes universitarios desde el estallido de la pandemia por COVID-19 en comparación con antes del estallido?
- ¿Cómo ha afectado la inserción de la modalidad del teletrabajo causado por el estallido de la pandemia por COVID-19 en las vidas cotidianas de los estudiantes?

Para poder dar respuestas a estas preguntas, el presente trabajo intenta explicar cuál ha sido el impacto del teletrabajo entre los estudiantes universitarios en el rendimiento académico como consecuencia de la pandemia a través de un cuestionario de elaboración propia que se ha enviado a un grupo aleatorio de estudiantes universitarios nacionales de España, público objetivo mencionado anteriormente.

Los resultados obtenidos indican que el 39.66% de los estudiantes universitarios españoles han visto su rendimiento académico disminuir desde el estallido de la pandemia por COVID-19. No obstante, el 34.48% de los estudiantes no han visto su rendimiento académico afectado por la pandemia. Por otro lado, el 25% de los encuestados consideran que la aplicación de esta nueva modalidad de trabajo les ha afectado negativamente en sus vidas cotidianas, mientras que el 24.14% de la muestra afirma que la inserción del teletrabajo ha tenido un impacto positivo en su día a día.

El resto del trabajo está estructurado de la siguiente manera: el Apartado 2 revisa la literatura sobre cuál es el impacto de la COVID-19 en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Además, se desarrollará cuál es la nueva modalidad de enseñanza causada por el estallido de la pandemia por COVID-19 en comparación con la modalidad de enseñanza tradicional, así como la variación del rendimiento académico entre ambas modalidades. El Apartado 3 estará destinado a explicar el método e instrumentos utilizados en la investigación para obtener los resultados. Además, en este apartado se reflejarán las preguntas enviadas a través del cuestionario, seguido de la explicación de los datos y resultados obtenidos que formarán parte del Apartado 4, así como las comparaciones con otros estudios realizados. Finalmente en el Apartado 5 se detallarán las conclusiones extraídas del estudio.

## **2. LITERATURA**

El impacto de la pandemia por COVID-19 ha afectado de manera muy significativa a la mayoría de las actividades, incluyendo el sector del aprendizaje y enseñanza, donde se siguieron las indicaciones de la OMS que obligó la suspensión a todas las actividades presenciales basadas en formación y educación (Giannini, 2020). La cancelación de las clases de manera presencial se produjo cuando apenas se llevaban cuatro semanas del segundo semestre del año 2019-2020. Esta situación llevó a los directivos de los centros universitarios y sus respectivos equipos a plantear y aplicar, de

manera muy rápida, todos los ajustes y cambios necesarios para poder continuar con la enseñanza en esta nueva situación de COVID-19 (Iglesias-Pradas et al. 2021).

En el contexto universitario, se optó por la puesta en marcha generalizada del *e-learning*, concepto empleado para definir la enseñanza llevada a cabo de forma online, permitiendo así la conexión de los estudiantes — a través de múltiples herramientas informáticas (Universidad Internacional de Valencia, VIU, 2018) — con el material necesario para el aprendizaje. Además, el hecho de que la mayoría de las universidades ya contaban con diversas plataformas desde hace años — como Moodle o Google Classroom, entre otras — supuso una ventaja para ayudar a los estudiantes a continuar con su proceso de aprendizaje. No obstante, a pesar de que la mayoría de las instituciones superiores disponían ya con estas plataformas, esto no fue suficiente para llevar a cabo el desarrollo del aprendizaje de manera efectiva, lo que obligó a dichas instituciones a hacer frente a nuevos retos tecnológicos y humanos (Chung, 2020). Una investigación realizada por Mendiola et al. (2020) con una muestra de 383 docentes, argumenta que los tipos de problemáticas que estaban sufriendo los profesores para llevar a cabo las clases de manera virtual se agrupan en cuatro grupo: logísticas, refiriendo a circunstancias que tienen relación con los horarios de clase y los espacios físicos; tecnológicas, asociado a circunstancias relacionadas con la disposición de equipos informáticos, conocimiento de las plataformas virtuales y el acceso a internet; pedagógicas, vinculado a circunstancias que tienen relación con el manejo de los grupos a distancia y la evaluación de los alumnos; y, socioafectivas, referidas a circunstancias relacionadas con aspectos de la salud, emocionales y afectivos que sufren tanto los docentes como los estudiantes, como puede ser la frustración, cansancio, ansiedad, entre otras. Así, la aplicación de esta nueva modalidad de enseñanza permitió, tanto a los estudiantes como a los profesores, conseguir un mejor manejo de las plataformas y una mejora en la utilización de los aparatos tecnológicos, que se tradujo en una comunicación más eficaz a través de las pantallas (Chung, 2020).

Por otra parte, a la hora de impartir las clases de manera online se hace necesario un claro conocimiento pedagógico, vinculado, principalmente, a la organización y el diseño para garantizar una mejora en la experiencia de estudios y en los entornos adecuados para llevar a cabo de manera efectiva el aprendizaje (Shulman, 2011). Según Milman (2020), profesora de tecnología educativa y directora del Programa de Liderazgo en Tecnología Educativa en la Escuela de Posgrado en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad George Washington, debido a la pandemia de la COVID-19 se ha experimentado lo que se conoce como el aprendizaje y la enseñanza remotos de emergencia o “pedagogía pandémica”. Es cierto que se necesita esfuerzo y tiempo para diseñar y llevar a cabo una educación en línea atractiva y efectiva, no obstante, lo más importante es el desarrollo de un correcto diseño de la manera de impartir la enseñanza, una buena calidad del contenido y un alto compromiso de los estudiantes (Milman, 2020).

Adicionalmente, implantar la educación en línea permite aumentar el aprendizaje y la flexibilidad de la enseñanza en cualquier momento y en

cualquier lugar (Hodges, Moore, Lockee, Trust y Bond, 2020). La modalidad de enseñanza en línea suele ser de calidad inferior en comparación al aprendizaje de forma presencial, aunque las investigaciones realizadas demuestran lo contrario (Hodges et al. 2020).

Sin embargo, el *e-learning* también presenta inconvenientes. Según Leopoldo Cabrera, profesor de Sociología de la Educación y de Tratamiento y Análisis de Datos de la Universidad de La Laguna, este nuevo método de enseñanza adaptado durante la pandemia ha aumentado la desigualdad de oportunidades educativas del alumnado, puesto que puso en evidencia la falta de dispositivos tecnológicos en los hogares más necesitados, con menores entradas económicas y con pocos recursos (Cabrera, 2020).

A lo largo de la pandemia, los investigadores en tecnología destinados a la educación han desarrollado distintos términos para distinguir las múltiples soluciones que se han desarrollado e implantado debido al estallido de la pandemia de COVID-19. Además, han objetado que la manera de impartir las clases como resultado de los cambios provocados por la pandemia no se puede clasificar como “aprendizaje en línea”. De esta forma, aparece un concepto nuevo, expresamente para definir esta situación vivida recientemente, “la enseñanza remota de emergencia” (UoPeople, 2020; Hodges et al. 2020; Rapanta, Botturi, Goodyear, Guàrdia y Koole, 2020; Milman, 2020).

Este nuevo concepto ha aparecido como una explicación amonedada por un grupo de profesores en el ámbito de la enseñanza con el objetivo de establecer una diferencia entre la educación desarrollada de manera virtual para dar respuesta ante una situación de emergencia en comparación a la educación en línea de alta calidad (López, 2020).

Hodges et al. (2020) señalan que la diferencia básica existente entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea radica en el hecho de que la primera modalidad surge como una respuesta ante una crisis y conlleva un cambio temporal, mientras que el aprendizaje en línea no es más que el resultado de una planificación y un diseño instructivos cuidadosos, usando un modelo sistemático para el desarrollo y el diseño que puede durar entre seis y nueve meses. Por tanto, la palabra clave es “temporal”, puesto que la modalidad de enseñanza remota de emergencia quiere decir que la manera de impartir las clases volverá a la forma original, es decir, presencial, una vez haya terminado la crisis.

Como se puede observar, el término de enseñanza remota de emergencia se ha convertido en una combinación de palabras muy importante, puesto que ha favorecido la continuidad académica frente a una crisis. En este contexto la continuidad académica es el procedimiento de asegurar la continuación del estudio por parte de los estudiantes cuando se da una situación que impide, tanto a los docentes como estudiantes, acudir de manera presencial a clase (Bates, 2013).

Dentro de la enseñanza, uno de los factores básicos e indispensables para la evaluación de la calidad educativa es el rendimiento académico, entendido

como el resultado de la combinación de distintos y complicados factores que se ejercen en el estudiante (Vergas, 2007). Además, ha sido considerado como un valor atribuido a los logros que consigue el estudiante en las tareas académicas (Vergas, 2007). El rendimiento académico se puede medir a través de las notas conseguidas con una valoración cuantitativa, de modo que dichos resultados enseñan las materias aprobadas y suspensas (Pérez-Luño, Jerónimo y Vázquez, 2000), el abandono y la obtención de excelentes cualificaciones (Vélez Van Meerbeke y González, 2005).

El cierre de las entidades educativas debido al estallido de la pandemia por COVID-19 ha provocado una variación sobre el rendimiento académico de los estudiantes, así como en el desarrollo de los más pequeños (Peña, 2020). Como consecuencia, a partir del cierre de las escuelas y las universidades, así como con el comienzo de la impartición de las clases de manera online, se ha podido comprobar que son muchas las familias que no disponen de los instrumentos tecnológicos necesarios. Por ejemplo, existen estudiantes que no cuentan con una adecuada conexión a Internet o no disponen de los dispositivos audiovisuales adecuados para seguir las clases de forma remota. Además, el hecho de que los estudiantes puedan sufrir problemas personales (Peña, 2020), suman dificultad añadida a este proceso de aprendizaje online. Estos problemas personales pueden estar relacionados con aspectos emocionales, relacionados con la salud, e incluso, afectivos, como puede ser el cansancio, el estrés, la ansiedad y la frustración entre otros muchos (Mendiola et al., 2020). Los resultados de un estudio realizado por Jiménez y Elías (2021) demostraron la existencia de un conjunto de factores que tuvieron un impacto sobre el rendimiento de los estudiantes durante el confinamiento. Entre los mencionados factores, destacan el sentimiento de angustia y dolor por la consecuencia del posible contagio (Jiménez y Elías, 2021) y el fallecimiento de familiares y amigos cercanos. Estos hechos, pueden impactar negativamente sobre la salud emocional de los estudiantes y, por ende, en su desempeño académico, ya que, a consecuencia de la difícil situación, es posible que los estudiantes dejen de lado sus tareas educativas (Jiménez y Elías, 2021). Por otro lado, los estudiantes que participaron en la investigación argumentaron que vivían situaciones muy angustiosas, con poco espacio y con mucho ruido por el simple hecho de estar conviviendo todo el día con la familia, afectando negativamente a la productividad del aprendizaje (Jiménez y Elías, 2021).

Además, hay que tener en cuenta la posibilidad de que, tanto profesores como estudiantes, tengan un limitado conocimiento y una básica formación sobre el ámbito de la tecnología, afectando, del mismo modo, al desempeño educativo del alumnado (Arribas Peña, 2020).

Así, la presente investigación pretende estudiar cuál ha sido la variación en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de ámbito nacional en España causado por las nuevas medidas adoptadas para poder hacer frente a la situación actual de la pandemia de la COVID-19.

En este contexto, estudios previos han llevado a cabo investigaciones acerca de la influencia del COVID-19 en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Por ejemplo, Gonzalez et al. (2020) realizaron una investigación

destinada al análisis de los efectos que el confinamiento, derivado de la pandemia, provocaron en el desempeño en el estudio autónomo de los estudiantes de educación superior de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus resultados concluyeron que el confinamiento provocó un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes, pudiendo desarrollar una mejora en las técnicas de estudio y en su eficiencia (Gonzalez et al., 2020). Por el contrario, Mahdy (2020) en un estudio sobre los estudiantes de medicina veterinaria, encuentra que la nueva modalidad de enseñanza afectó de manera negativa en el desempeño académico a un 96.7% de los encuestados. En cambio, sólo un 3.3% de los entrevistados confirmaron que su rendimiento académico no se vio afectado por la pandemia por COVID-19.

De manera similar, Demayakor (2020) llevó a cabo otra investigación con la intención de averiguar cuáles fueron las percepciones de los estudiantes internacionales de Ghana sobre el establecimiento, de manera temporal, de la impartición de las clases de manera online en las respectivas universidades de Beijing, China. La conclusión de la investigación fue positiva, puesto que la mayor parte de los estudiantes internacionales ghaneses demostraron una postura favorable hacía la impartición de las clases en línea. No obstante, estos estudiantes reconocieron que tuvieron que soportar grandes costes para poder acceder a Internet (Damayakor, 2020).

En la misma línea, Sintema (2020) analizó las consecuencias en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria en Zambia debido a la pandemia por COVID-19. Para la obtención de los datos destinados a la investigación, Sintema, entrevistó a tres profesores (un profesor de ciencias, y los jefes de los departamentos de Matemáticas y de Ciencias Naturales). Los tres entrevistados concluyeron que es posible una bajada en el rendimiento de los estudiantes y la suspensión de un mayor número de exámenes debido, principalmente, a la falta de contacto físico (Sintema, 2020).

Por otra parte, Adnan y Anwar (2020) realizaron un estudio de investigación con la intención de averiguar la disposición de los estudiantes de educación superior de Pakistán de cara a la nueva manera de llevar a cabo las clases debido a la pandemia de COVID-19. Los resultados de su estudio demostraron que esta nueva modalidad de impartición de las clases no se puede llevar a cabo en países subdesarrollados, como Pakistán, ya que la mayoría de los estudiantes no tienen acceso a Internet por problemas económicos, pero también técnicos. Es por eso que debido a esta situación, se hace imposible llegar al rendimiento académico apropiado. Asimismo, los estudiantes revelaron otros problemas que afectan a su rendimiento, como la falta de socialización en las clases tradicionales, la ausencia de comunicación con el profesor y el tiempo de respuesta por parte de los profesores (Adnan y Anwar, 2020).

De igual forma, Iglesias-Pradas et al. (2021) diseñaron un estudio con el objetivo de averiguar la existencia de diferencias entre los cursos tradicionales presenciales y los cursos online sobre el rendimiento académico, además de las diferencias en el desempeño en función a las decisiones instruccionales. El estudio se realizó a los estudiantes del grado en Ingeniería de Telecomunicación en la Universidad Politécnica de Madrid. Los resultados

revelaron que el rendimiento académico de los estudiantes había mejorado con la nueva modalidad de enseñanza implementada por el estallido de la pandemia por COVID-19. Además, observaron que la dimensión de la clase, la selección de los instrumentos digitales y el nuevo procedimiento de enseñanza no afectan al desempeño académico de los estudiantes de ingeniería de Telecomunicaciones (Iglesias-Pradas et al. 2021).

No obstante, en un estudio realizado por Realyvásquez-Vargas et al. (2020) tomando como muestra un grupo de estudiantes universitarios mexicanos, se demostró que el rendimiento académico durante la impartición de las clases de manera online pudo estar limitado por las condiciones ambientales, en concreto, por el ruido, la iluminación y la temperatura del entorno (Realyvásquez-Vargas, 2020).

En conclusión, los estudios citados en este apartado, demuestran que el estallido de la pandemia por COVID-19 ha provocado fuertes impactos que influyen al ámbito de la enseñanza. En primer lugar, el cierre de las escuelas ha supuesto grandes costes educativos como el decrecimiento del afecto al colegio, la suspensión de la enseñanza didáctica, e, incluso, el crecimiento de las desigualdades en el aprendizaje (Rogers y Sabarwal et al., 2020 — Grupo Banco Mundial). En segundo y último lugar, esta situación ha llevado a un desgaste en la salud mental de los alumnos, un empeoramiento de su alimentación y un incremento de la debilidad, todo ello afectando a la salud general de los estudiantes (Rogers y Sabarwal et al., 2020 — Grupo Banco Mundial).

Así, tal y como se ha podido comprobar, existen investigaciones que han argumentado que ha habido una variación, generalmente traducida en una disminución del rendimiento académico en la mayoría de los estudiantes debido a la implantación del teletrabajo como nueva modalidad causada por el estallido de la pandemia de COVID-19. De tal modo, la presente investigación pretende estudiar la variación del rendimiento académico causado por la inserción del teletrabajo, como ya se han hecho en otros estudios, pero basándose en una muestra de estudiantes nacionales españoles, distribuidos a lo largo de las distintas provincias españolas y una vez que han vuelto a las clases de manera presencial, aunque con ciertas restricciones. De esta manera, los estudiantes pueden hacer comparaciones con lo que han vivido durante el confinamiento y la actual situación en cuanto a tareas, tiempo de estudio, responsabilidades y, lo más importante, en relación al desempeño académico.

### **3. MATERIALES Y MÉTODOS**

Este apartado tiene como objetivo detallar el proceso de realización de la investigación para obtener los datos necesarios que puedan dar respuestas a las preguntas objetivas del estudio, anteriormente mencionadas.

### **3.1. Participantes**

La muestra del presente estudio está compuesta por 116 estudiantes universitarios de nacionalidad española que están llevando a cabo sus estudios en diferentes universidades localizadas en distintas provincias españolas (ver tabla 1).

**Tabla 1.** *Descripción universidades.*

	<b>Estudiantes universitarios</b>	
	<b>n</b>	<b>%</b>
<b>UNIVERSIDADES</b>		
Universidad de las Islas Baleares (UIB)	62	53.45
Universidad de Lleida (UdL)	2	1.72
Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)	12	10.35
Universidad de Barcelona (UB)	10	8.62
Universidad Alfonso X El sabio (UAX)	2	1.72
Universidad de VIC (UVIC)	2	1.72
Universidad Pompeu Fabra (UPF)	6	5.18
Universidad Rovira y Virgili (URV)	2	1.72
Universidad de Girona (UdG)	1	0.86
Universidad Francisco de Vitoria (UFV)	1	0.86
Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez (CESAG)	1	0.86
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)	1	0.86

Universidad Abat Oliba CEU (UAO CEU)	1	0.86
Universidad Complutense de Madrid (UCM)	5	4.32
Universidad Rey Juan Carlos (URJC)	1	0.86
Universidad de Deusto (UD)	1	0.86
Universidad CES Don Boscos (CES)	1	0.86
Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU-UCH)	4	3.46
Universidad de Granada (UGR)	1	0.86
<b>TOTAL</b>	<b>116</b>	

Fuente: elaboración propia.

El cuestionario ha sido respondido por 70 mujeres (60.34%), 45 hombres (38.79%) y 1 otros (0.87%), comprendidos entre los 21 y 24 años mayoritariamente (ver tabla 2).

**Tabla 2. Descripción sociodemográfica de los participantes.**

EDAD	Entre 17-20 años		Entre 21-24 años		Más de 25 años		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>GÉNERO</b>								
Masculino	5	22.73	39	42.39	1	50.00	45	38.80
Femenino	17	77.27	52	56.52	1	50.00	70	60.34
Otros	0	0.00	1	1.09	0	0.00	1	0.86
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>		<b>92</b>		<b>2</b>		<b>116</b>	

Fuente: elaboración propia.

La gran mayoría de los estudiantes que han respondido el cuestionario estaban llevando a cabo un grado (95.69%) cuando se produjo el estallido de la

COVID-19. Del mismo modo, se concluye que la rama universitaria más citada durante el cuestionario ha sido las Ciencias Sociales y Jurídicas con un 60.35% de presencia (ver tabla 3).

**Tabla 3.** Descripción del perfil de los participantes I.

ESTUDIO	Grado		Máster		Postgrado		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>RAMA UNIVERSITARIA</b>								
Artes y humanidades	9	8.11	1	20.00	0	0.00	10	8.62
Ciencias	5	4.50	1	20.00	0	0.00	6	5.17
Ciencias de la Salud	26	23.42	0	0.00	0	0.00	26	22.41
Ciencias Sociales y Jurídicas	67	60.36	3	60.00	0	0.00	70	60.35
Ingeniería y arquitectura	4	3.61	0	0.00	0	0.00	4	3.45
<b>TOTAL</b>	111		5		0		116	

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al curso que se estaba llevando a cabo cuando se empezaron a impartir las clases de manera virtual, la mayoría de los participantes —en concreto, 51 estudiantes— estaban en cuarto de grado, seguido de aquellos que cursaban su segundo año, correspondiendo a 24 estudiantes (ver tabla 4).

**Tabla 4.** Descripción del perfil de los participantes II.

CURSO	1r		2n		3r		4t		5t o más		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>RAMA</b>												
Artes y humanidades	4	40	3	12.5	1	4.4	1	1.96	0	0	9	8.1
Ciencias	1	10	2	8.33	1	4.4	1	1.96	0	0	5	4.5
Ciencias de	3	30	6	25	4	17.4	11	21.6	1	3.3	25	22.5

la Salud													
Ciencias Sociales y Jurídicas	2	20	11	45.8	17	74	36	70.6	2	6.7	68	61.3	
Ingeniería y arquitectura	0	0	2	8.3	0	0	2	4	0	0	4	3.6	
<b>TOTAL<sup>1</sup></b>	10		24		23		51		3		111		

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se obtiene que el 94.94% de los estudiantes universitarios que han respondido el cuestionario vivían de la economía de sus padres sin trabajar. No obstante, del total de los estudiantes que sí estaban combinando el trabajo con el estudio, el 83.78% de ellos seguían viviendo de la economía de los padres (ver tabla 5).

**Tabla 5.** Descripción del perfil de los participantes III.

TRABAJO	Sí		No		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
<b>ECONOMÍA</b>						
Independiente	6	16.22	4	5.06	10	8.62
Economía de los padres	31	83.78	75	94.94	106	91.38
<b>TOTAL</b>	37		79		116	

Fuente: elaboración propia.

### **3.2. Instrumentos**

Para este estudio se diseñó un cuestionario en línea de manera anónima, haciendo uso de la herramienta Google Forms (Anexo 1).

El cuestionario está formado de 37 preguntas, divididas en seis secciones que se detallan a continuación.

La primera sección del cuestionario se destina, principalmente, a informar a los participantes (estudiantes universitarios) sobre el estudio en el que van a

<sup>1</sup> La tabla número 4 está compuesta por una muestra de 111 estudiantes universitarios puesto que sólo respondieron a la pregunta del curso que estaban estudiando aquellos estudiantes que estuviesen cursando un grado.

participar. Es por ello, que ha hecho falta contextualizar el momento por el cual estamos viviendo y establecer la definición de teletrabajo.

En la segunda sección del cuestionario, se detalla el informe acerca de la confidencialidad de los datos que los estudiantes brindarán, aparte del tratamiento de los mismos. Por ello, se incluyó una pregunta sobre si los participantes aceptaban el consentimiento de los datos informados.

La tercera sección del cuestionario se compone de una pregunta filtro que permite concluir si el participante cumple con el requisito para participar en la investigación. Esta pregunta llave, consiste en saber si el individuo ha sido estudiante universitario durante la pandemia de la COVID-19, puesto que se trata de la población meta definida para esta investigación.

La cuarta sección del cuestionario está compuesta por tres preguntas sobre la información sociodemográfica de los estudiantes universitarios participantes (género, edad y nacionalidad). Esta sección también es importante, ya que se descartan aquellos individuos que no sean de nacionalidad española. El estudio se centra en estudiantes únicamente nacionales en España, puesto que ya existen otros estudios muy parecidos en cuanto objetivos, como por ejemplo el de Gonzalez et al. (2020). De este modo, se hace interesante centrarse en un país en el que se han adoptado las mismas medidas para evitar la propagación del virus en todas las provincias.

La quinta sección está destinada a la obtención de información sobre el perfil de los estudiantes que formaron parte del estudio. Este epígrafe está compuesto por ocho preguntas que incluyen la rama universitaria, la provincia y la universidad, la tipología de estudios, el curso, la combinación con el trabajo, la situación económica y la residencia habitual.

Para terminar, la última sección incluye veintiséis preguntas que permitieron focalizar en el objetivo del estudio, es decir, evaluar el impacto del teletrabajo en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios españoles, debido al estallido de la pandemia por COVID-19.

Adicionalmente, es importante mencionar el tipo de preguntas empleadas para la elaboración del cuestionario. En primera instancia, en el cuestionario se pueden distinguir preguntas estructuradas que determinan un conjunto de respuestas alternativas y su formato (Malhotra, 2016). Dentro de las preguntas estructuradas hay tres opciones: las preguntas de opción múltiple, las preguntas dicotómicas y las preguntas escalares, de las que se han hecho uso a lo largo de todo el cuestionario. De manera análoga, el cuestionario presenta tres preguntas no estructuradas que permiten una respuesta abierta, donde los encuestados responden con palabras propias (Malhotra, 2016).

Finalmente, para analizar y comparar los datos obtenidos se ha hecho uso del software de hoja de cálculo Microsoft Excel. Este programa permite utilizar más de 300 funciones y fórmulas de diferentes tipos como puede ser restas, sumas, multiplicaciones, entre otras muchas. Además, Excel permite incluir distintos y diferentes gráficos como de barras, de línea, circulares, área, etc.

Adicionalmente, también permite insertar tablas, imágenes y organigramas, lo que permite un análisis de los resultados presentando unos datos más precisos y claros. Por último, se ha hecho uso de este programa por su capacidad para recopilar un número de variables e individuos.

### **3.3. Procedimiento**

De forma general, en primera instancia se diseñó el cuestionario, adjuntando las preguntas indispensables para poder obtener los datos necesarios para alcanzar los dos objetivos fundamentales del estudio, como se ha mencionado en el primer apartado.

Al comienzo de este cuestionario se explicó brevemente en qué consistía, cuáles serían los usos de los datos y, principalmente, el objetivo del estudio. El tiempo para la contestación del cuestionario por parte de los participantes se estimó entre siete y diez minutos.

Antes de compartir el cuestionario al mayor número de estudiantes posible, se realizó la prueba piloto para observar si el cuestionario presentaba algún problema o si alguna pregunta no era comprendida como era debido. Para dicha prueba, se envió el cuestionario a diez estudiantes, además de la tutora del Trabajo Final de Grado. Gracias a la realización de la prueba piloto a estas once personas, se pudieron modificar las preguntas que no se entendían con claridad y se añadieron un par de preguntas más que sugirieron los entrevistados, de modo que podían ser de interés para la investigación. Una vez hechas las correspondientes modificaciones, se procedió a volver a compartir el cuestionario a otros diez estudiantes para realizar la segunda prueba piloto. En esta segunda prueba no hubo ninguna duda acerca de las preguntas y, de esta forma, se consideró el cuestionario como el definitivo.

El enlace del cuestionario se compartió entre diferentes grupos de universitarios a través de varias plataformas de redes sociales (grupos de WhatsApp y de Instagram). Además, se pidió a los estudiantes universitarios que intentarían responder el cuestionario con un propósito de investigación, reflejando verdaderamente lo que sentían respecto a la implantación del teletrabajo debido al estallido de la pandemia por COVID-19.

Es importante añadir que se insistió a los participantes que compartieran el enlace del cuestionario entre otros de sus amigos universitarios, con el fin de que el cuestionario llegase a muchos más participantes.

Finalmente, antes de proceder a analizar los resultados, es necesario hacer una depuración de los datos. Malhotra (2016) explica que la depuración de los datos consiste en el tratamiento de las respuestas faltantes y la verificación meticulosa y completa de la congruencia. Así pues, el cuestionario fue respondido por 129 personas, de los cuales 3 no aceptaron el consentimiento del tratamiento de los datos y otros 10 no fueron estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. Estas 13 personas, fueron eliminadas de la base de datos para sacar los resultados de la investigación, ya que no cumplían con los requisitos necesarios para participar en el estudio. De dicho

modo, el estudio se centra en una muestra de 116 estudiantes universitarios españoles distribuidos a lo largo de distintas provincias y en el cómputo de tiempo una vez que las clases han empezado a impartirse de manera presencial aunque con ciertas restricciones.

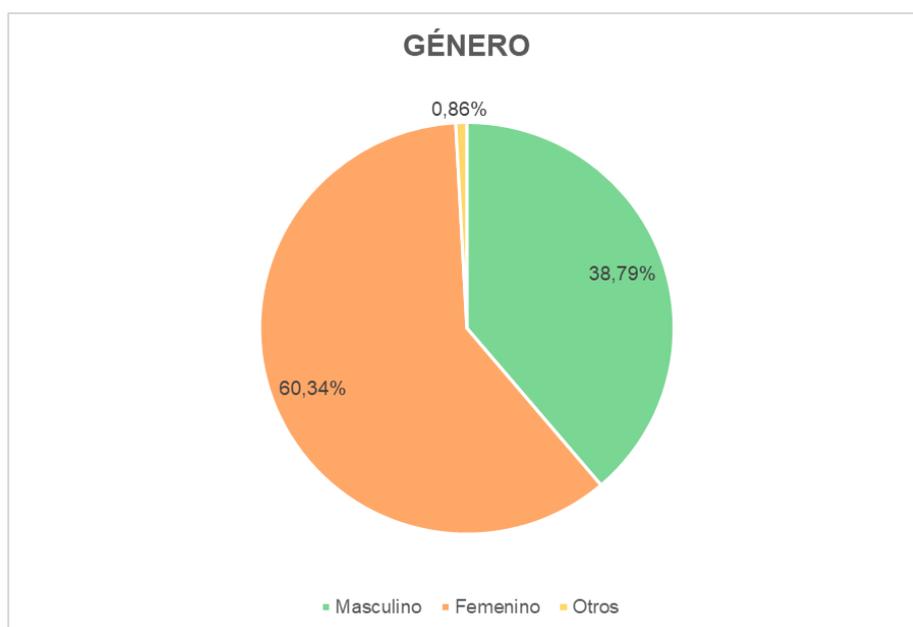
## 4. RESULTADOS

El objetivo principal de este estudio es conocer la variación en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios nacionales y cómo ha afectado la inserción del teletrabajo en la vida cotidiana desde el estallido de la pandemia por COVID-19.

### 4.1. Tasas de participación

En primer lugar, es relevante hacer mención de cuáles son las características más importantes de quienes componen la muestra del estudio. Como se puede contemplar en el gráfico 1<sup>2</sup>, el cuestionario ha tenido una mayor participación de mujeres (60.34%), seguido de hombres (38.79%) y otros (0.86%).

**Gráfico 1.** Tasa de participación por género.



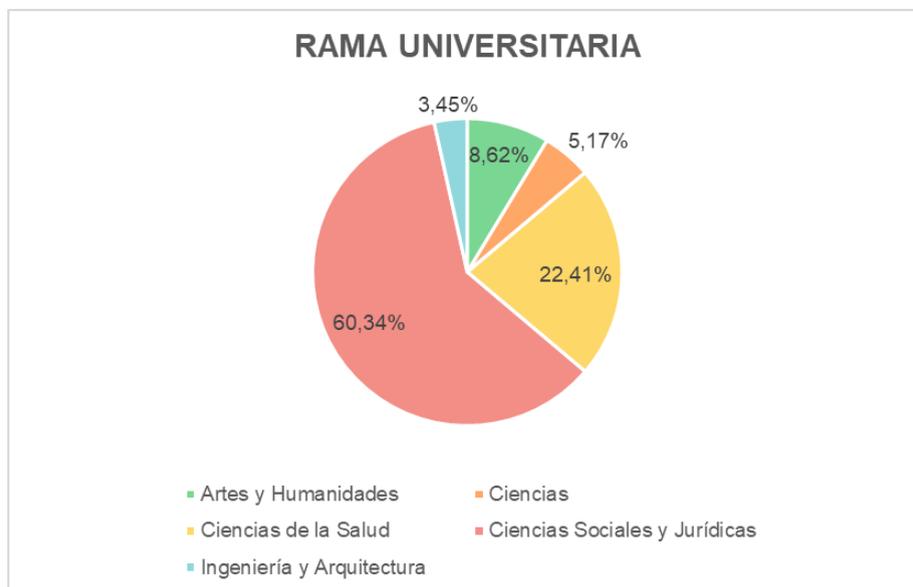
Fuente: elaboración propia.

Al mismo tiempo, como se puede observar en el gráfico 2, se obtiene que los estudios en Ciencias Sociales y Jurídicas (60.3%) representan la mayor tasa de participación en base a la rama universitaria de estudio. Este dato obtenido queda justificado por el estudio realizado por Fernández (2020), en el que afirma que la rama universitaria con mayor número de estudiantes matriculados

<sup>2</sup> Los gráficos y los cálculos se han hecho a través del software Excel. Por ejemplo, la tasa de los hombres es calculada como el número de hombres que han participado dividido el total de la muestra.

es Ciencias Sociales y Jurídicas con un 46.5%. La rama universitaria con menor participación en el estudio es Ingeniería y Arquitectura con solo 4 estudiantes (3.4%).

**Gráfico 2.** Tasa de participación en base a la rama universitaria de estudio.



Fuente: elaboración propia.

Más específicamente, en cuanto al nivel de los estudios, la gran mayoría de los estudiantes cursaban un grado, tal y como se aprecia en el gráfico 3.

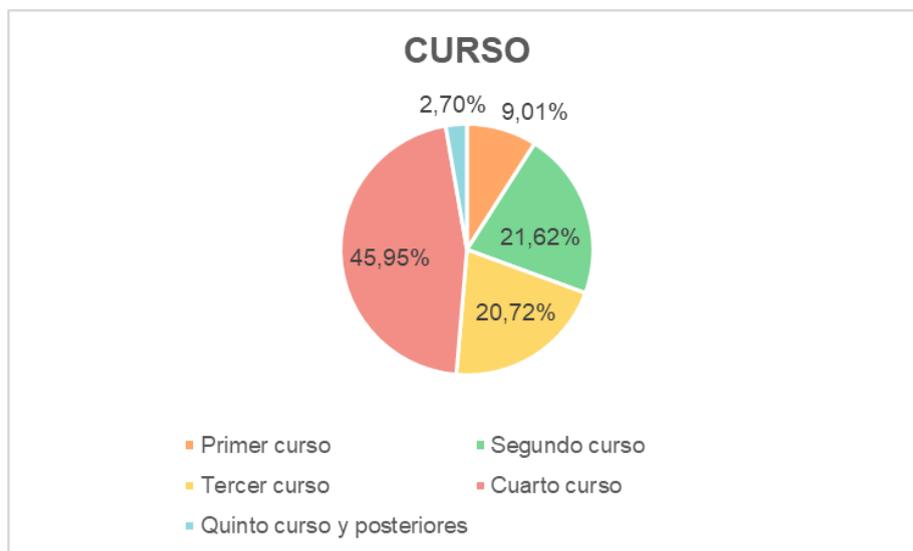
**Gráfico 3.** Tasa de participación en base al nivel de estudios.



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, el gráfico 4 refleja que, entre los estudiantes que estudian un grado, el cuarto curso es el más frecuente (45.9%) seguido de segundo curso, con un 21.6%.

**Gráfico 4. Tasa de participación en base al curso.**



Fuente: elaboración propia.

## **4.2. Análisis de los datos**

Antes de centrarse en la resolución de las dos preguntas objetivos del estudio, se hace interesante ir describiendo los distintos resultados y conclusiones que se han obtenido a partir de diferentes e interesantes preguntas del cuestionario.

### **4.2.1. Tiempo dedicado al estudio**

En primera instancia, una de las preguntas trasladadas a la muestra es que indicarán si el tiempo que dedicaron al estudio durante el confinamiento fue mayor, igual o inferior, comparado con la situación anterior al estallido de la pandemia por COVID-19. Del total de la muestra, 44 estudiantes indicaron que han dedicado más tiempo al estudio durante el confinamiento, representando así el 37.93%. Respecto al resto de la muestra, los estudiantes están repartidos por igual entre las dos opciones restantes —con un 31.03% de la muestra en cada una de las opciones restantes—, tal como se observa en el gráfico 5. En una investigación realizada por Mahdy (2020), los estudiantes que formaron parte indicaron una serie de motivos que afectaron de manera indirecta al tiempo que dedicaron al estudio desde el estallido de la pandemia por COVID-19. La pérdida de interés, la mala disponibilidad de acceso a Internet, la falta de disponibilidad de dispositivos de aprendizaje y de recursos en línea y el hecho de tener menos interacción entre profesor y alumnos son alguno de los motivos que han provocado una disminución en el tiempo de estudio (Mahdy, 2020). Por el contrario, también indicaron una serie de razones que ayudaron a que los estudiantes aumentaran el tiempo al estudio, tales como el hecho de que los estudiantes disponen de más tiempo para aprender y al no tener que salir de casa se ahorra mucho más tiempo de traslado que se puede aprovechar para dedicarlo a la universidad. Esta circunstancia puede ayudar a los estudiantes a disminuir la cantidad de trabajo en clase, repercutiendo

positivamente en la reducción del estrés y su nivel de concentración (Mahdy, 2020).

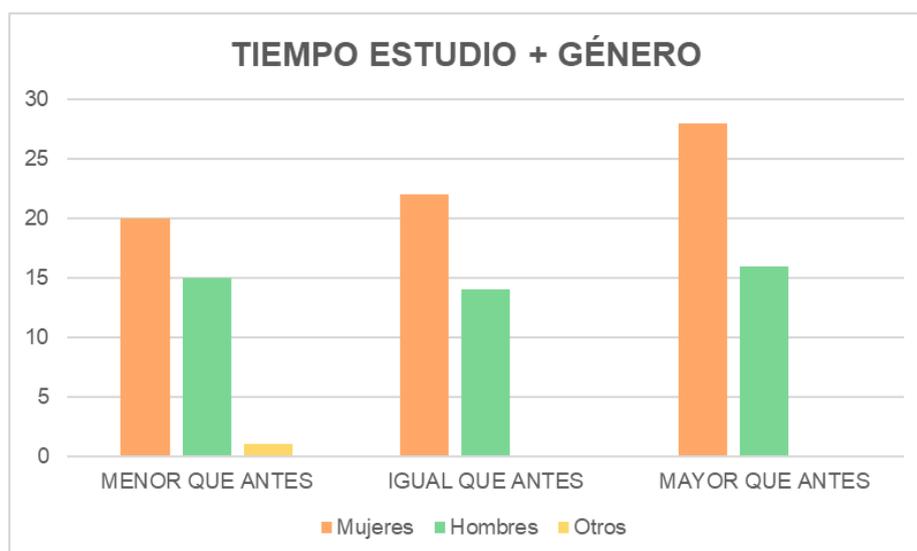
**Gráfico 5.** *Tiempo dedicado al estudio durante el confinamiento.*



Fuente: elaboración propia.

En primer lugar, centrando el estudio de las respuestas anteriores en base al género, de los 44 estudiantes que han dedicado más tiempo al estudio durante el confinamiento, 28 son mujeres y 16 hombres —como se puede apreciar en el gráfico 6. Por otro lado, la muestra que ha destinado menos tiempo al estudio está compuesta por 15 hombres, 20 mujeres y 1 otros. Finalmente, de los 36 que han dedicado el mismo tiempo al estudio, 14 son hombres y 22 mujeres. De esta manera, se concluye que han sido las mujeres las que se han centrado más en los estudios durante el confinamiento. Esta conclusión puede explicarse por el hecho de que, en general, las mujeres suelen esforzarse mucho más para sacar una mayor cualificación en comparación con sus contrapartes (Fundación BBVA, 2019).

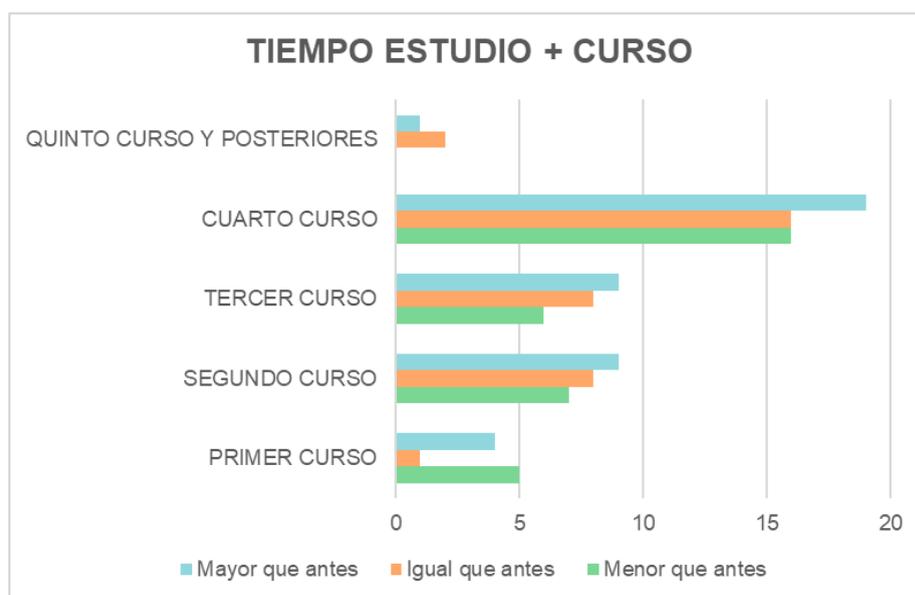
**Gráfico 6. Relación entre tiempo de estudio y género.**



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, centrándonos en el curso académico, en ambas respuestas abundan los estudiantes de segundo, tercero y cuarto curso, puesto que el 88.2% de la muestra está compuesta por estos niveles educativos. Así pues, el 43.18% de los estudiantes que dedicaron más tiempo al estudio son de cuarto curso seguido de segundo y tercero con un 20.45% en ambos cursos. En cuanto a menor tiempo dedicado al estudio, el 44.44% corresponden a los estudiantes de cuarto seguidos de los de segundo (19.44%) y de tercero (16.66%). Para acabar, el 44.44% de los estudiantes de cuarto responden haber dedicado el mismo esfuerzo antes y durante el confinamiento seguido por los de segundo y tercero representando un 22.22% en ambos cursos. Todos estos datos quedan reflejados en el gráfico 7. Así pues, si se comparan los cursos en función, únicamente, de mayor o menor tiempo de estudio, se concluye que los cursos que han dedicado más tiempo al estudio desde el estallido de la pandemia son segundo, tercero, quinto y posteriores.

**Gráfico 7. Relación entre tiempo de estudio y curso.**



Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.2. Ventajas y desventajas de las clases virtuales

La implantación de las clases de manera virtual ha supuesto una serie de ventajas y desventajas para los estudiantes, de modo, que se hace interesante mencionarlás. Por una parte, las desventajas más repetidas entre la muestra son la pérdida de concentración de las clases de manera muy rápida, es decir, la distracción (86.21%), la baja motivación para seguir las clases (76.7%) y la falta de contacto físico tanto con los compañeros como con los profesores (68.97%), tal como se puede comprobar en la tabla 6. Estas desventajas quedan realizadas en dos artículos previos. El primero realizado por Vasquez (2020) afirma que las principales desventajas de las clases virtuales son la necesidad de una infraestructura, los malos hábitos de estudio, un aumento de las distracciones y la falta de habilidades de las nuevas tecnologías. Por otro lado, Rosero (2021) argumentó que las principales desventajas son la falta tanto de una estructura pedagógica como la interacción entre profesor y alumno, la pasividad y pérdida de interés y la mala conexión a la plataforma digital.

**Tabla 6. Desventajas de las clases virtuales.**

	Nº	%
<b>Falta de seguimiento al aprendizaje</b>	66	56.90
<b>Exceso de carga académica</b>	45	38.79
<b>Condiciones poco adecuadas en casa</b>	30	25.86
<b>Poco manejo de las herramientas tecnológicas</b>	63	54.31

<b>Falta de contacto físico</b>	80	69.00
<b>Se aprende menos, o directamente no se aprende</b>	54	48.28
<b>Baja motivación de realizar las clases</b>	89	76.2
<b>Perder la concentración de la clase de manera muy rápida</b>	100	86.21

Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, las ventajas más importantes que los participantes consideran que ha implicado la transmisión de las clases de manera virtual son el ahorro en el tiempo de traslado con un 93.97%, la no peligrosidad para la salud con el 73.28% y el ahorro en gastos como materiales escolares, transporte, etc. — con el 50.86%, como se puede apreciar en la tabla 7. Todas estas ventajas quedan en concordancia con un artículo de Balbuena y Noguera (2020) donde especifican diversas ventajas de las clases virtuales para el estudiante: la no desvinculación con la familia, mejoras del aprendizaje cooperativo y también tecnológico posibilitando un aumento de su conocimiento, enriquecimiento del conocimiento aprendido de la actividad presencial, equilibrio entre el trabajo y el estudio y el ahorro de dinero y de tiempo en transporte, comida e impresiones.

**Tabla 7.** *Ventajas de las clases virtuales.*

	<b>Nº</b>	<b>%</b>
<b>Ahorro tiempo de traslado</b>	109	93.97
<b>Mejora las habilidades en las herramientas tecnológicas</b>	21	18.10
<b>No se pone en riesgo la salud de los alumnos</b>	85	73.28
<b>Ahorra dinero en gastos</b>	59	50.86
<b>Mayor concentración en las actividades</b>	6	5.17
<b>Mayor aprendizaje</b>	4	3.45
<b>Propiciar la convivencia familiar</b>	10	8.62

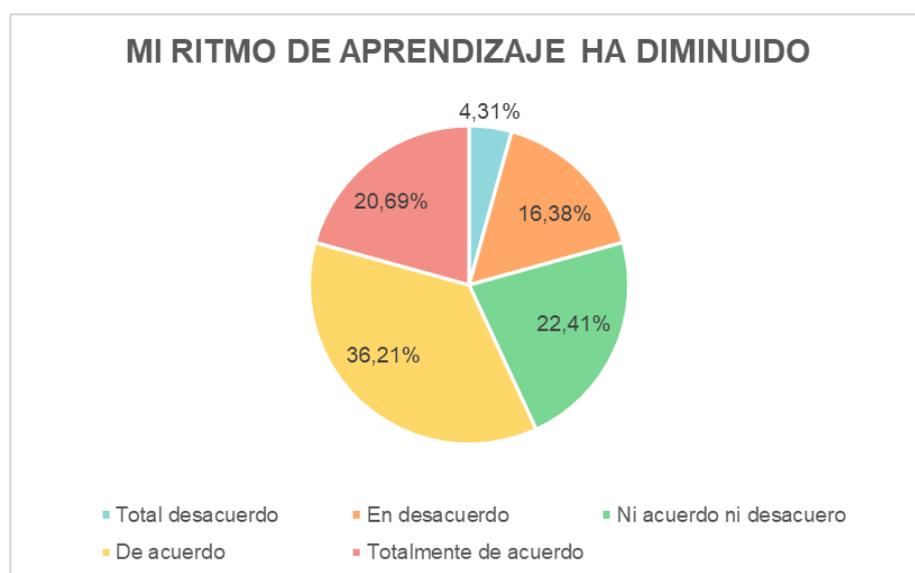
Fuente: elaboración propia.

#### **4.2.3. Variación en el ritmo de aprendizaje en las clases virtuales**

A la hora analizar la variación en el rendimiento académico de los estudiantes es relevante tener en cuenta cuál ha sido su ritmo de aprendizaje durante este periodo de tiempo donde las clases se han impartido a través de las pantallas. Para ello, se les pidió que indicarán el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi ritmo de aprendizaje en clase ha disminuido”. La mayoría de los estudiantes mostraron que estaban de

acuerdo con la anterior afirmación representando un 56.9% de la muestra. No obstante, el 20.69% de los encuestados señalaron que su ritmo de aprendizaje en clase no había disminuido, tal como se representa en el gráfico 8. Estos resultados no quedan en concordancia con una investigación realizada por González et al. (2020) sobre estudiantes de educación superior en la UAM, donde se descubrió que los estudiantes suelen cambiar, de manera muy fácil, su comportamiento de cara al aprendizaje y estudiar de manera continua e intensiva cuando saben que les van a dar una recompensa. Así pues, los estudiantes aumentaron el tiempo de estudio y también el ritmo de aprendizaje con el objetivo de recibir una recompensa.

**Gráfico 8.** *Disminución del ritmo de aprendizaje en clase.*

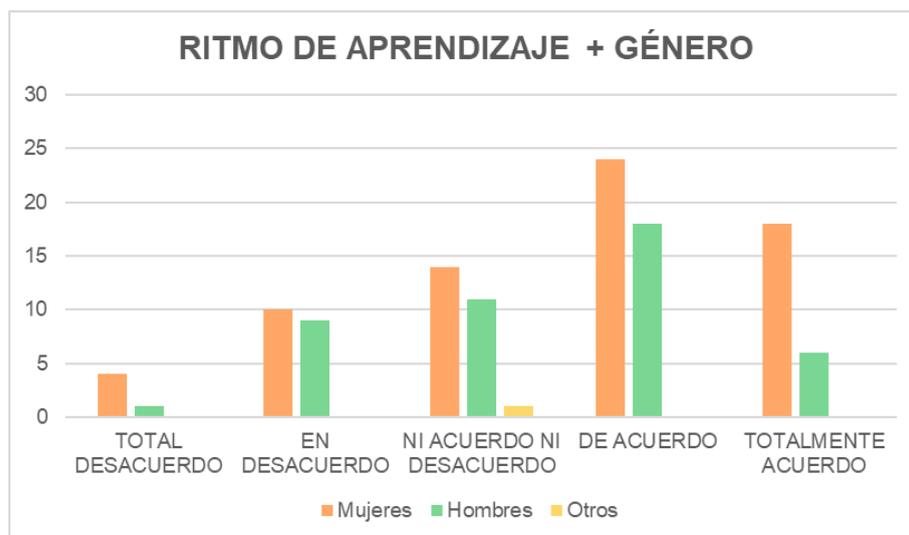


Fuente: elaboración propia.

Del mismo modo, como se ha hecho en el análisis de la pregunta anterior, es sugestivo examinar los resultados en base al género, rama universitaria y curso.

El gráfico 9 muestra la composición de la muestra en función de los resultados de la pregunta. De los 66 estudiantes que indicaron que su ritmo de aprendizaje había disminuido, el 63.64% son mujeres y el restante son hombres. De la misma manera, la respuesta al desacuerdo con la frase anterior está formada por 10 hombres y 14 mujeres. Por tanto, se concluye que el género femenino se ha visto más perjudicado en su ritmo de aprendizaje en clase en comparación al género masculino.

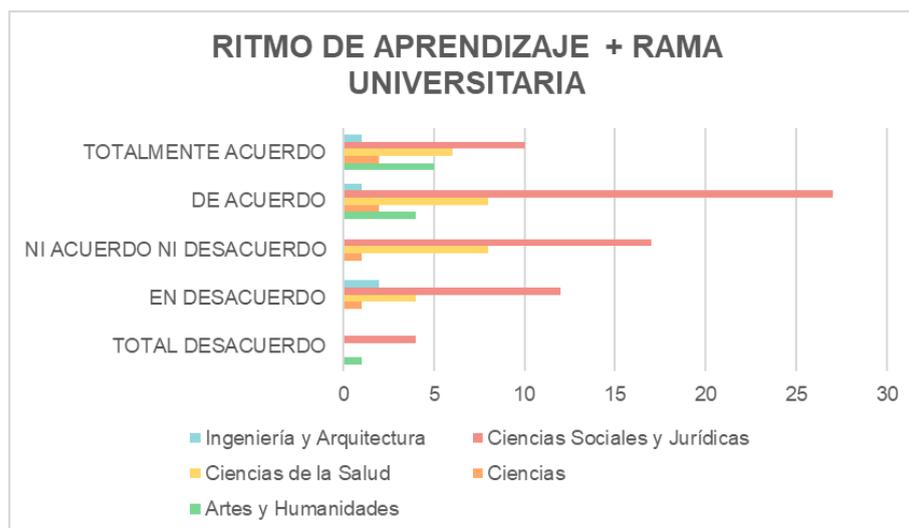
**Gráfico 9. Relación entre ritmo de aprendizaje y género.**



Fuente: elaboración propia.

En cuanto al tipo de estudio universitario que llevan a cabo los estudiantes, en todas las alternativas a la pregunta destaca Ciencias Sociales y Jurídicas, puesto que esta rama es la más citada durante todo el cuestionario. Así pues, el 56.06% de los estudiantes que están de acuerdo en que su ritmo de aprendizaje ha caído, se estaban formando en Ciencias Sociales y Jurídicas. Esta rama es seguida por Ciencias de la Salud, representando el 21.21% de la muestra. En cambio, el 66.67% de los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas están en desacuerdo con la afirmación, perseguido por los estudiantes de Ciencias de la Salud con un 16.67%. Todos estos datos quedan reflejados en el gráfico 10.

**Gráfico 10. Relación entre ritmo de aprendizaje y rama universitaria.**

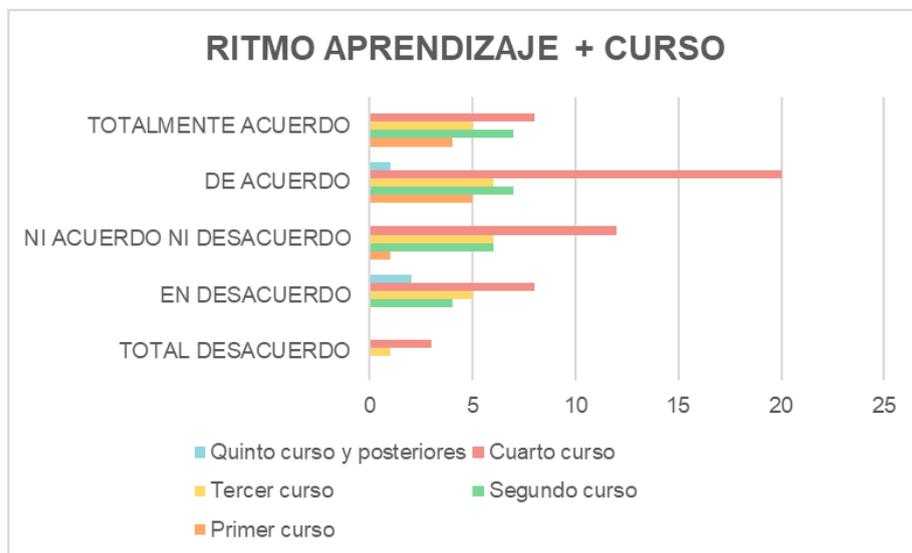


Fuente: elaboración propia.

Finalmente, el curso más afectado por la disminución al ritmo de aprendizaje es cuarto (42.42%), seguido de los estudiantes de segundo curso (21.21%). Por

otro lado, aquellos estudiantes cuyo ritmo de aprendizaje no se ha visto afectado, estaban cursando cuarto (45.83%) y tercero (25%), tal como se aprecia en el gráfico 11.

**Gráfico 11.** *Relación entre ritmo de aprendizaje y curso.*

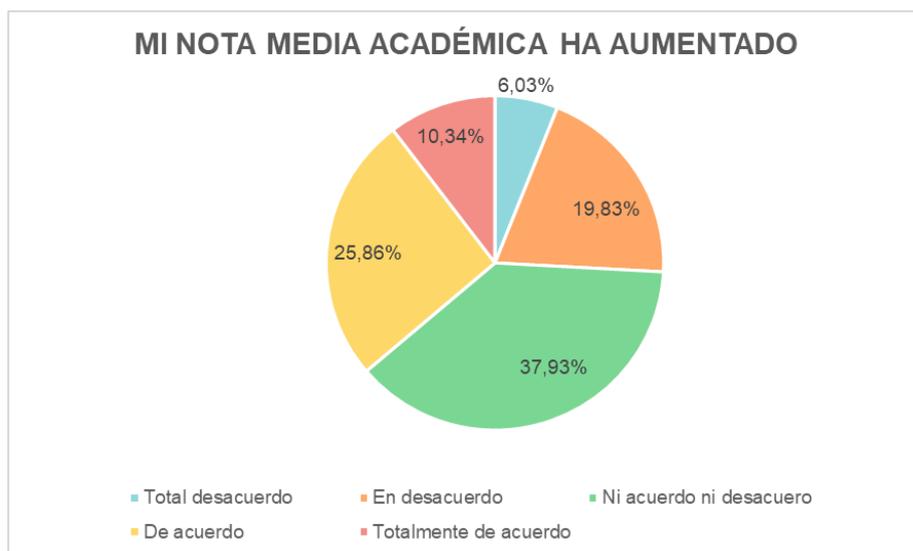


Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.4. Variación de la nota media académica

Otro aspecto interesante a estudiar es la variación que sufrió la nota media académica durante el confinamiento, puesto que se ve influenciada por el rendimiento académico del estudiante. Así pues, del mismo modo que la pregunta anterior, se les preguntó a los estudiante que indicasen la posible variación positiva de su nota media de acuerdo a la siguiente afirmación: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi nota media académica ha aumentado”. Los resultados mostraron que el 25.86% estaban de acuerdo con la anterior afirmación, el 37.93% no se posicionaban ni en el acuerdo ni en el desacuerdo y el 19.83% indicaron que no estaban en desacuerdo en que la situación pandémica ayudase a mejorar su nota media, tal y como se refleja en el gráfico 12. Estos resultados quedan confirmados con una investigación realizada sobre estudiantes de educación superior en la UAM por González et al. (2020). Estos autores señalan que en el período que corresponde entre el inicio del confinamiento y el 30 de marzo hubo un cambio significativo entre la media del curso 2019-2020 y los dos cursos anteriores, pasando de un 5.2 en el curso 2018-2019 a un 6.3 en el curso que estalló la pandemia por COVID-19.

**Gráfico 12. Aumento de la nota media académica.**

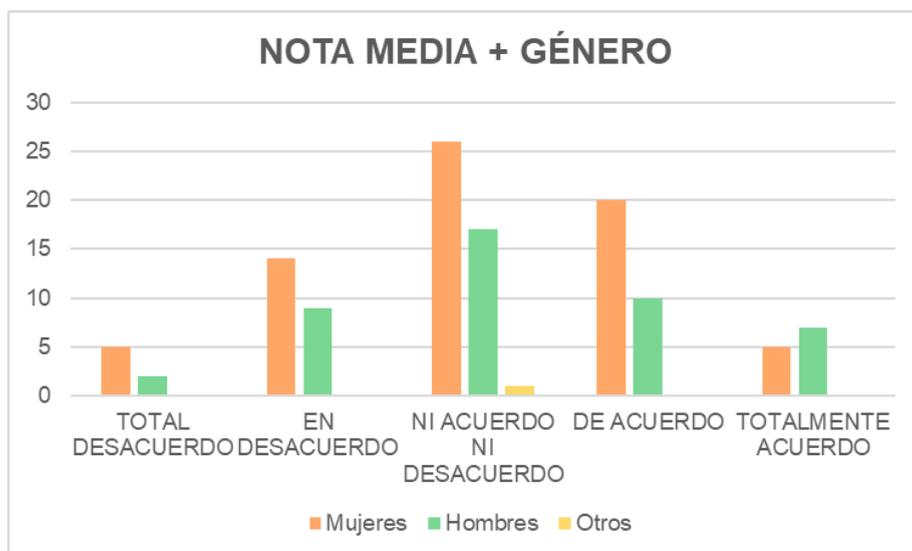


Fuente: elaboración propia.

Ante la gran distribución de la muestra entre todas las respuestas, puede ser interesante observar la heterogeneidad de la muestra en más detalle. De este modo, se centran los resultados en función del género, la rama universitaria y el curso.

En cuanto al género, del 36.20% de la muestra que indicó que su nota media había aumentado desde el estallido, el 59.52% son mujeres, mientras que el 40.78% son hombres. Por otra parte, de los que señalaron que no estaban de acuerdo con la afirmación, el 36.67% son de género masculino y 63.33% de femenino. Los 44 estudiantes restantes, compuesto por 26 mujeres, 17 hombres y 1 otros, no se posicionaron hacia ninguna de las alternativas. De este modo, se concluye que el estallido de la pandemia por COVID-19 favoreció más a los hombres que a las mujeres en cuanto a nota media académica. El siguiente gráfico demuestra los datos extraídos. Estos resultados quedan en consonancia con un estudio realizado por Page (1996) a un grupo de personas de más de 18 años, siendo residentes españoles. A partir del estudio se extrae que hay una gran diferencia en el tiempo dedicado al trabajo doméstico entre hombres y mujeres. Las mujeres dedican una media de 7 horas y 58 minutos, mientras que los hombres solo dedican 5 horas y media. Dentro del trabajo doméstico se encuentra el cuidado de la familia, los trabajos de la casa y las compras. En todas estas tareas las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres (Page, 1996). Es por eso, que puede quedar justificado que las mujeres hayan visto caer su nota académica puesto que dedican una porción de tiempo muy pequeña al estudio ya que, mayoritariamente, dedican más de la mitad de su tiempo en hacer las tareas del hogar y al cuidado de la familia.

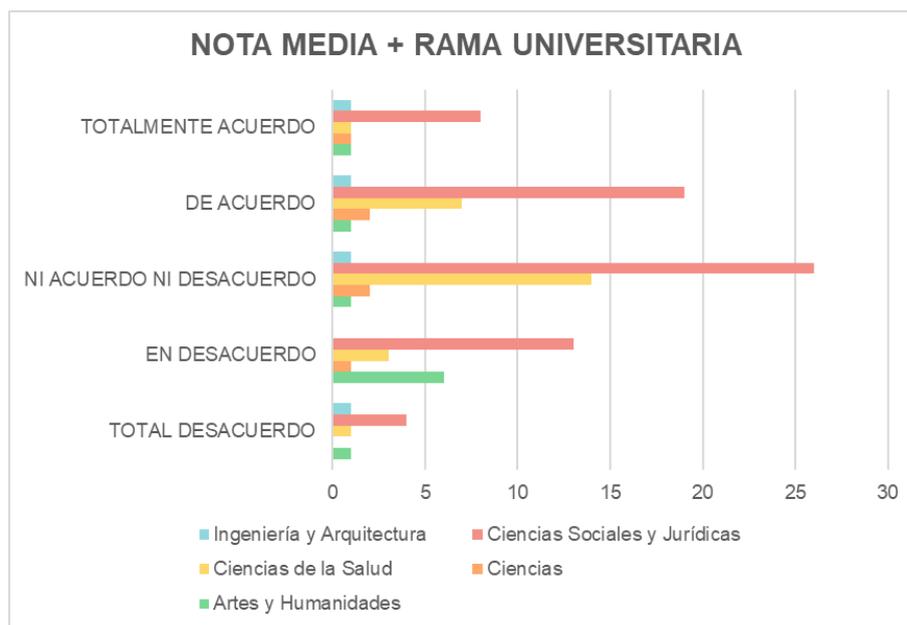
**Gráfico 13.** *Relación entre nota media académica y género.*



Fuente: elaboración propia.

Si los resultados se centran en la rama universitaria, en todas las opciones predomina Ciencias Sociales y Jurídicas, ya que es la rama universitaria más citada durante todo el cuestionario, como ya se ha mencionado anteriormente. Así pues, del 25.86% de los estudiantes que indicaron que no están de acuerdo con la frase afirmación, el 56.66% estudian Ciencias Sociales y Jurídicas, perseguido por el 23.33% de los que se forman en Artes y Humanidades. Por el contrario, de los 43 estudiantes que están a favor de que su nota media académica ha aumentado, 27 de ellos cursan Ciencias Sociales y Jurídicas, seguido de los de Ciencias de Salud (8 estudiantes), tal y como se puede observar en el gráfico 14. El análisis de los resultados de aquellos estudiantes que indican que su nota media ha aumentado quedan en consonancia con el análisis anterior puesto que de aquellos estudiantes que, anteriormente, afirmaron que no estaban a favor de que su ritmo de aprendizaje había disminuido, el 66.67% estudiaban Ciencias Sociales y Jurídicas y el 16.67% cursaban Ciencias de la Salud.

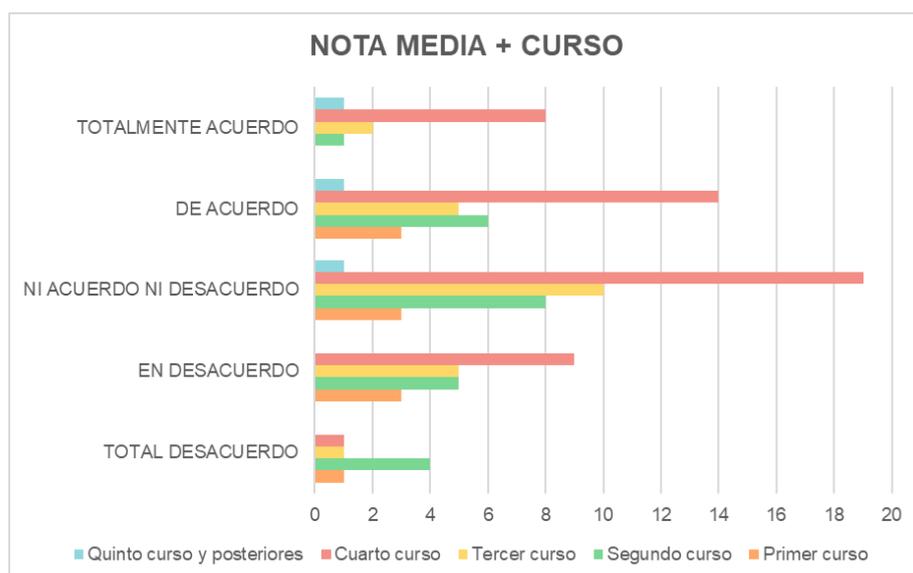
**Gráfico 14. Relación entre nota media académica y rama universitaria.**



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, si la investigación se concentra en función del curso, los resultados demuestran que el 36.21% de los encuestados que están de acuerdo con el aumento de su nota media académica estaban cursando cuarto (52.38%), segundo (16.67%) y tercero (16.66%). De los que no se posicionaron hacia ningún bando, el 43.18% estudiaban cuarto, el 22.72% tercero y 18.18% segundo. Del mismo modo, del 25.86% que señalan que su nota media académica ha disminuido, el 43.48% realizaban cuarto, el 30% segundo y el 20% tercero, todo reflejado en el gráfico 15. Del mismo modo que el análisis anterior, estos resultados quedan en consonancia con los resultados analizados anteriormente, de modo que los estudiantes que indicaron que su nota media se ha visto perjudicada cursaban el mismo curso, cuarto y segundo que aquellos que indicaron que su ritmo de aprendizaje había disminuido. Por lo contrario, los estudiantes que afirman que su nota media aumentó estudiaban los mismo curso, cuarto y tercero que los que expresaron que su ritmo de aprendizaje se había mantenido.

**Gráfico 15. Relación entre nota media académica y curso.**



Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.5. Tipo de aparatos tecnológicos y aplicaciones

Uno de los elementos que también pueden influir en el rendimiento académico del estudiante es el tipo de aparatos tecnológicos y las aplicaciones que se ha hecho uso durante el confinamiento para seguir con los estudios de manera virtual, puesto que no es lo mismo tener un ordenador o tableta propia que tener que compartirla con el resto de la familia.

Así pues, se les pidió a los estudiantes que indicarán cuáles eran los aparatos tecnológicos que usaron para seguir las clases. La tabla 8 refleja los resultados. En particular, se puede observar que el 94.83% de la muestra disponía de un ordenador portátil propio, el 66.38% de un smartphone personal, el 18.10% de una tableta personal y el 14.66% de un ordenador de escritorio propio. No obstante, el 18.10% de los estudiantes universitarios que participaron en la investigación debían de compartir los aparatos tecnológicos con el resto de la familia.

**Tabla 8. Tipo de aparatos tecnológicos.**

	Nº	%
<b>Ordenador de escritorio compartido</b>	7	6.03
<b>Ordenador de escritorio propio</b>	17	14.66
<b>Tableta compartida</b>	9	7.76
<b>Tableta propia</b>	21	18.10
<b>Ordenador portátil compartido</b>	5	4.31

<b>Ordenador portátil propio</b>	110	94.83
<b>Smartphone personal</b>	77	66.38

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, en cuanto a las aplicaciones que se han usado para seguir las clases online, Zoom es la predominante con un 85.34% seguido de BBCollaborate con un 62.07%, Microsoft Team con un 36.21% y Google Meet como última alternativa, con un 35.34%. Las aplicaciones menos usadas para impartir las clases de manera online fueron Jitsi Meet (5.17%), FaceTime (6.03%), Hangouts de Google (6.03%) y Discord (7.76%), tal y como se puede apreciar en la tabla 9.

**Tabla 9.** *Aplicaciones durante las clases online.*

	<b>Nº</b>	<b>%</b>
<b>Zoom</b>	99	85.34
<b>Skype</b>	18	15.52
<b>Microsoft Teams</b>	42	36.21
<b>Hangouts de Google</b>	7	6.03
<b>FaceTime</b>	7	6.03
<b>Discord</b>	9	7.76
<b>Jitsi Meet</b>	6	5.17
<b>Google Meet</b>	41	35.34
<b>BBCollaborate</b>	72	62.07
<b>Otros</b>	4	3.45

Fuente: elaboración propia.

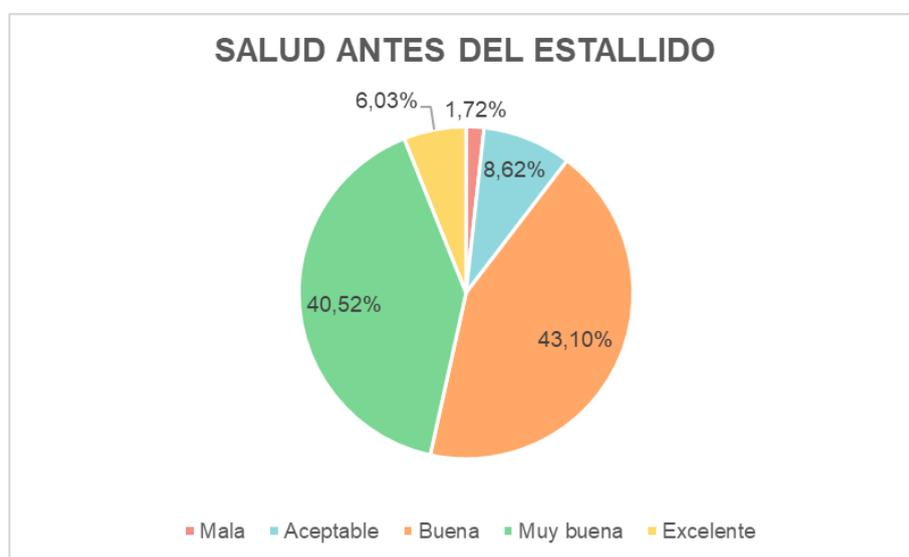
#### **4.2.6. Comparación de la salud de los estudiantes antes y después del estallido**

Finalmente, antes de centrarse en el análisis de los resultados de la primera pregunta objetivo, existe otro rasgo que puede influir directamente en la variación del rendimiento académico. Este elemento no es más que la variación que ha podido ocasionar el estallido de la pandemia por COVID-19 en la salud del estudiante. Un estudio realizado por Trujano et al. (2014) sobre 150 estudiantes de medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, demuestra que la presencia de depresión al estudiante podría estar asociadas al estrés académico el cual están sometidos los jóvenes debido al poco tiempo que disponen de llevar a cabo las tareas, a los exámenes, a la gran cantidad de información que se deben aprender, etc. Sentir esta sensación puede llevar a

que el estudiante abandone sus estudios. Por otro lado, el estudio afirma que la existencia de malestares tanto físicos como de hábitos, pueden provocar dolores musculares y de cabeza, no dejar dormir bien al estudiante e, incluso, malos hábitos de alimentación. Todo ello influye en la variación del rendimiento académico de los estudiantes (Trujano et al., 2014).

Para analizar esta variación se les solicitó a los participantes que comunicaran cómo era su salud antes del estallido de la pandemia por COVID-19 y si durante el periodo de confinamiento su salud había mejorado, empeorado o se había mantenido igual. Como se puede apreciar en el gráfico 16, el 83.62% de los estudiantes universitarios de la muestra antes de que estallase la pandemia por COVID-19 presentaban una salud buena e, incluso, muy buena, el 8.62% presentaban una salud aceptable y el 1.72% una salud mala.

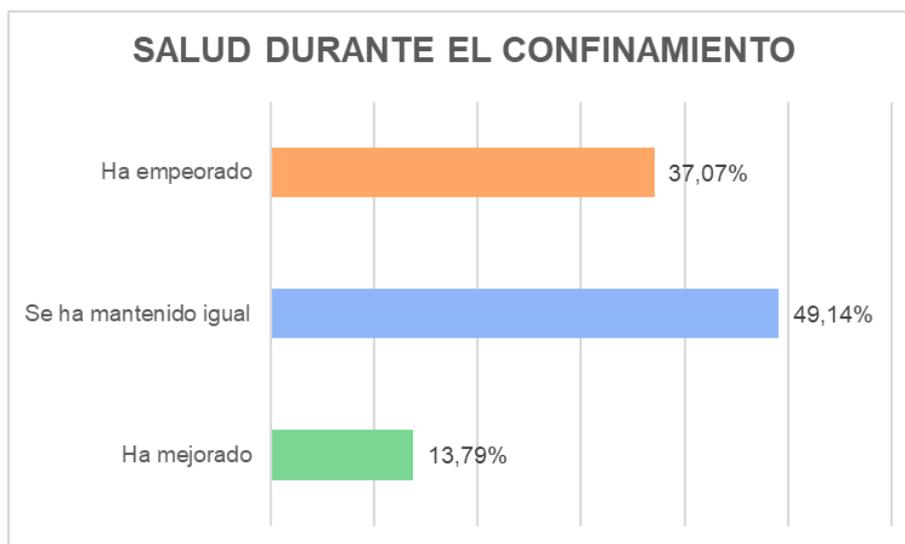
**Gráfico 16.** Salud de los estudiantes antes del estallido.



Fuente: elaboración propia.

Por lo que hace en el análisis de la comparativa de la salud de los estudiantes, 43 de ellos indicaron que durante el periodo del confinamiento su salud había empeorado (37.07%), 16 de ellos que había mejorado (13.79%) y el restante que se había mantenido igual (49.14%), tal y como se puede observar en el siguiente gráfico.

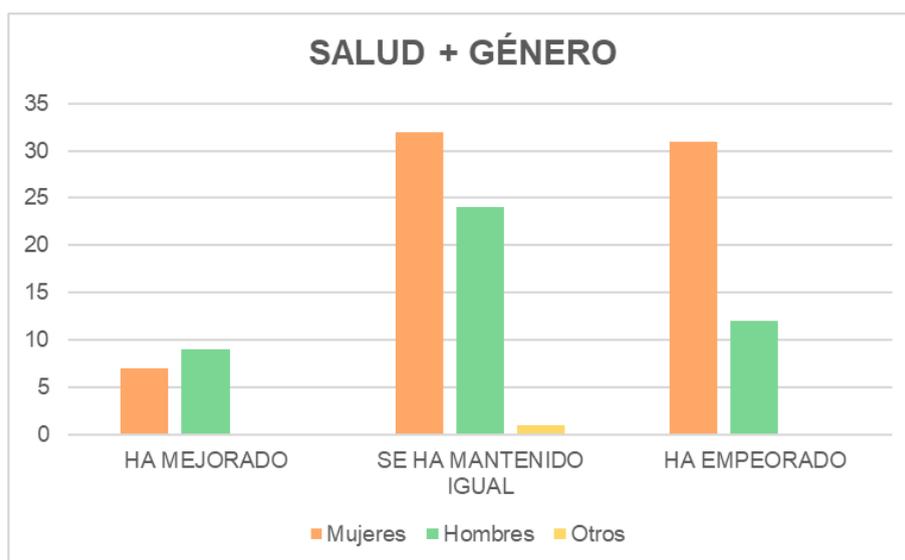
**Gráfico 17.** Salud de los estudiantes durante el periodo del confinamiento.



Fuente: elaboración propia.

Además, se hace atractivo analizar estos resultados en base al género. Así pues, en este caso, han sido las mujeres las que han visto empeorar su salud durante el periodo del confinamiento en comparación con los hombres. Esta conclusión, se extrae a partir de los datos que se puede apreciar en el gráfico 18. Del 37.07% de los estudiantes que indicaron que su salud había empeorado, el 72.09% son mujeres y el 27.91% son hombres. Además, también se observa, que del 13.79% que comunicaron que su salud había mejorado, el 56.25% son estudiantes de género masculino y el restante de femenino.

**Gráfico 18.** Relación entre salud del estudiante y género.



Fuente: elaboración propia.

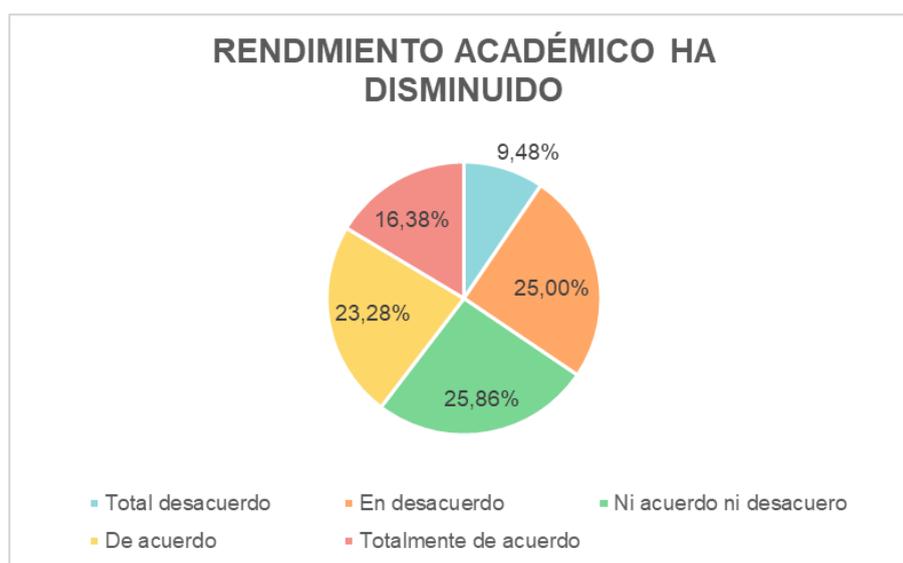
#### 4.2.7. Análisis del rendimiento académico

Una vez analizado los resultados anteriores, ya se puede proceder a dar respuesta a la primera pregunta objetivo del trabajo: ¿Cuál ha sido la variación del rendimiento académico de los estudiantes universitarios desde el estallido de la pandemia por COVID-19 en comparación con antes del estallido?

Para dar respuesta a esta cuestión se preguntó a los estudiantes que indicaran el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi rendimiento académico ha disminuido”.

El gráfico 19 desvela que el 39.66% de los estudiantes universitarios de la muestra están de acuerdo con la afirmación en concordancia con los resultados del estudio realizado por Mahdy (2020) sobre los estudiantes de medicina veterinaria. Por otra parte, el 34.48% indicaron que no están a favor de la frase coincidiendo con los resultados de la investigación desarrollada por González et al. (2020) a un grupo de estudiantes de educación superior. Y, finalmente, el resto de la muestra expresaron que no están ni acuerdo ni desacuerdo.

**Gráfico 19.** *Disminución del rendimiento académico de los estudiantes.*



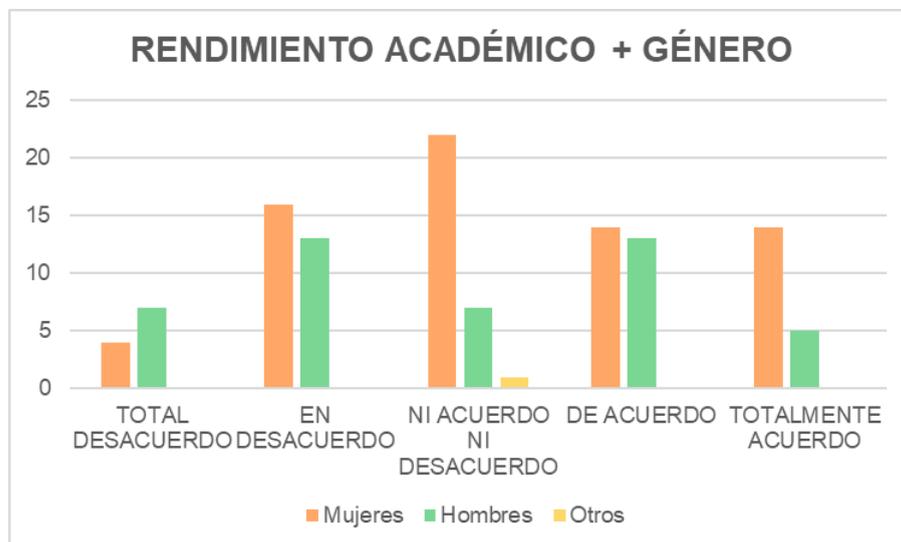
Fuente: elaboración propia.

Como ya se ha hecho en otras ocasiones, es interesante analizar los resultados en base al género, la rama universitaria y el curso. Además, también es posible hacer un estudio de los resultados en función de si el estudiante está compaginando los estudios con el trabajo.

En primer lugar, basándose en el género, del 39.66% de los estudiantes que expresaron que su rendimiento académico ha disminuido, el 60,87% son mujeres y el restante hombres (39.13%). Por lo contrario, del 34.48% de los que no están a favor de la afirmación anterior, el número de mujeres y de hombres está repartido de manera equitativa (50% ambos casos). Finalmente, en cuanto a los que no se oponen ni se ponen a favor de la frase, el 73.33% pertenecen al género femenino, 23.33% al masculino y el 3.33% de otros. Por

consiguiente, se concluye, una vez más, que las mujeres se han visto más afectadas que los hombres en cuanto a variación del rendimiento académico. Todo ello queda reflejado en el siguiente gráfico.

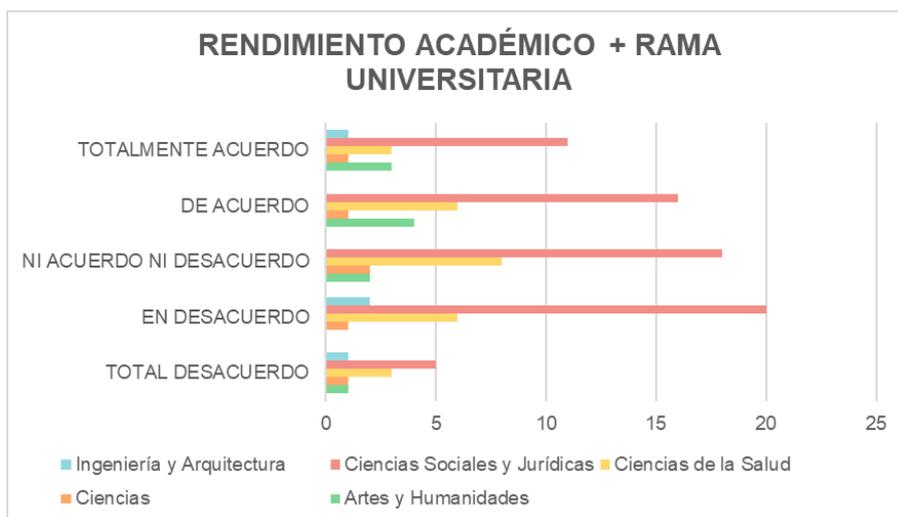
**Gráfico 20.** *Relación entre rendimiento académico y género.*



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, haciendo especial énfasis en el estudio universitario, en todas las opciones predomina Ciencias Sociales y Jurídicas, ya que es la rama universitaria más citada durante todo el cuestionario, como ya se ha mencionado anteriormente. Así pues, tal como se aprecia en el gráfico 21, de los 40 estudiantes que expresaron que su rendimiento académico había aumentado, 25 cursaban Ciencias Sociales y Jurídicas (62.5%), 9 Ciencias de la Salud (22.5%), 3 Ingeniería y Arquitectura (7.5%), 2 Ciencias (5.00%) y 1 Artes y Humanidades (2.5%). Por otro lado, de todos los estudiantes que afirmaron que su rendimiento académico había disminuido, un 58.7% estaban estudiando Ciencias Sociales y Jurídicas, un 19.57% realizaban Ciencias de la Salud y un 15.22% cursaban Artes y Humanidades.

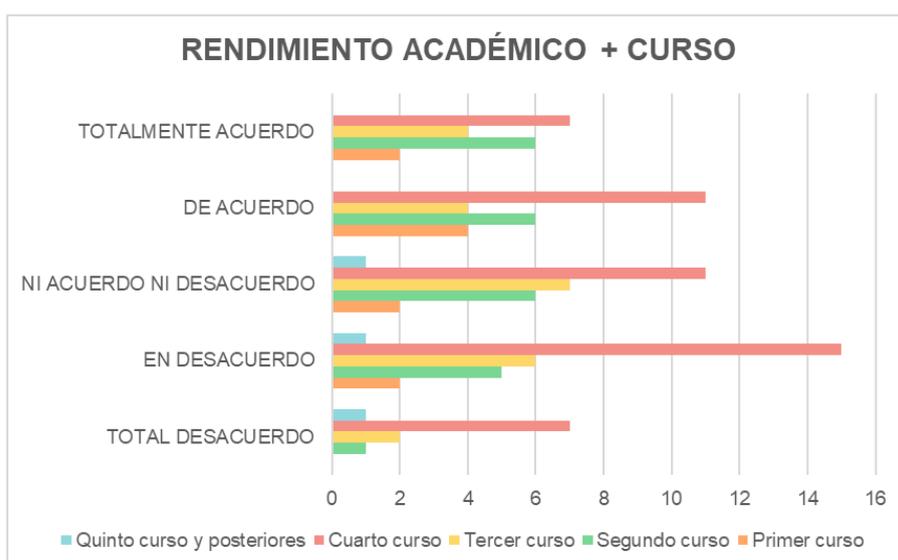
**Gráfico 21. Relación entre rendimiento académico y rama universitaria.**



Fuente: elaboración propia.

En tercer lugar, si la investigación se concentra en función del curso, los resultados demuestran que del total de los estudiantes que expresaron que su rendimiento académico había disminuido, el 39.13% estaban realizando cuarto de carrera, 26.08% estudiaban segundo, 17.39% cursaban tercero y 13.04% estaban en primero. Por el otro lado, la muestra que indicó que no estaban conformes con la frase mencionada anteriormente, está compuesta por 22 estudiantes que realizaban cuarto (55%), 8 estudiantes que cursaban tercero (20%), 6 que estaban en segundo (15%) y en primero y quinto y posteriores cursos había 2 estudiantes en ambos cursos (5%). Así, se deduce que el rendimiento académico disminuyó más en los estudiantes que estudiaban segundo curso. Estos datos quedan reflejados en el siguiente gráfico.

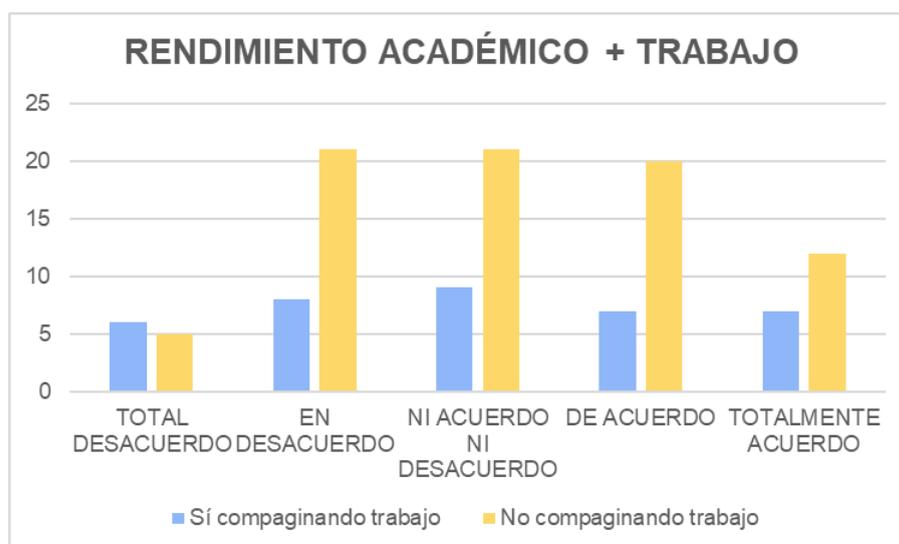
**Gráfico 22. Relación entre rendimiento académico y curso.**



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, otro de los muchos factores que puede influir al desempeño académico es estar trabajando a la vez que estás estudiando. Es por eso, que puede ser atractivo estudiar si esta combinación afecta a la variación del rendimiento académico. En el gráfico 23 se puede apreciar que estar trabajando puede haber influido en la variación del rendimiento académico, puesto que del 39.66% de los estudiantes que expresaron que su rendimiento había disminuido el 30.43% estaban trabajando al mismo tiempo que estudiaban. No obstante, el 69.57% no estaban compaginando los estudios con el trabajo.

**Gráfico 23.** *Relación entre rendimiento académico y el trabajo.*



Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.8. Aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías

Antes de centrarse en el análisis de los resultados de la segunda pregunta objetivo, es necesario ir desarrollando los distintos resultados y conclusiones que se han obtenido a partir de diferentes preguntas del cuestionario estrechamente relacionadas con la pregunta objetivo.

Uno de los aspectos que puede ser atractivo estudiar es si la aplicación del teletrabajo en la vida cotidiana de los estudiantes ha favorecido de manera positiva en el aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías. El gráfico siguiente presenta los resultados, de modo que el 71.55% de los estudiantes encuestados afirman que el teletrabajo les ha favorecido en cuanto al aprendizaje del uso de nuevas tecnologías.

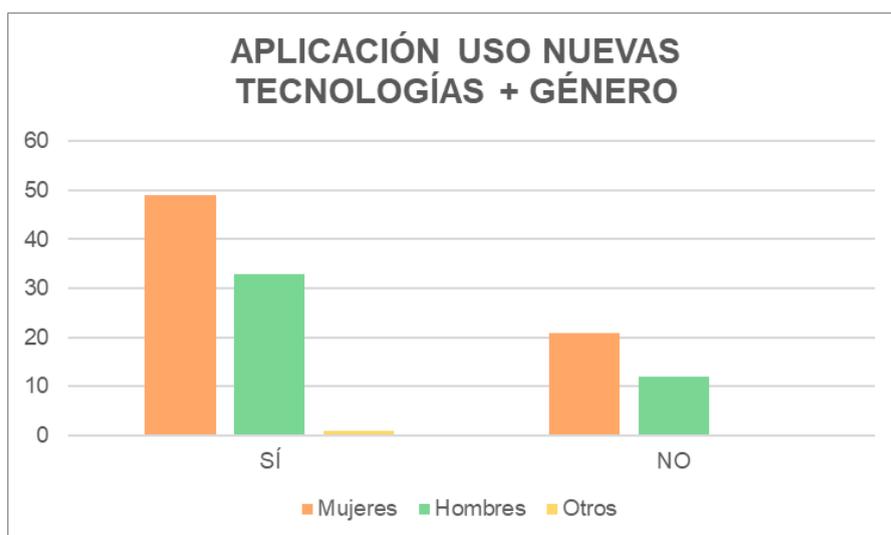
**Gráfico 24.** *Aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías.*



Fuente: elaboración propia.

Si los resultados anteriores se enfocan en base al género, se obtiene que la aplicación del teletrabajo ha favorecido de manera más positiva en cuánto el aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías a los hombres que a las mujeres. Esta afirmación consiste en que el 39.76% de los hombres han visto mejorado su uso a las nuevas tecnologías en comparación al 36.36% que no han notado esta mejora. Por el lado contrario, el 63.64% de las mujeres no han experimentado está aprendizaje en el uso de las nuevas tecnologías pero el 59.04% si que lo han notado. El gráfico 25 recoge esta información.

**Gráfico 25.** *Relación entre aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías y género.*



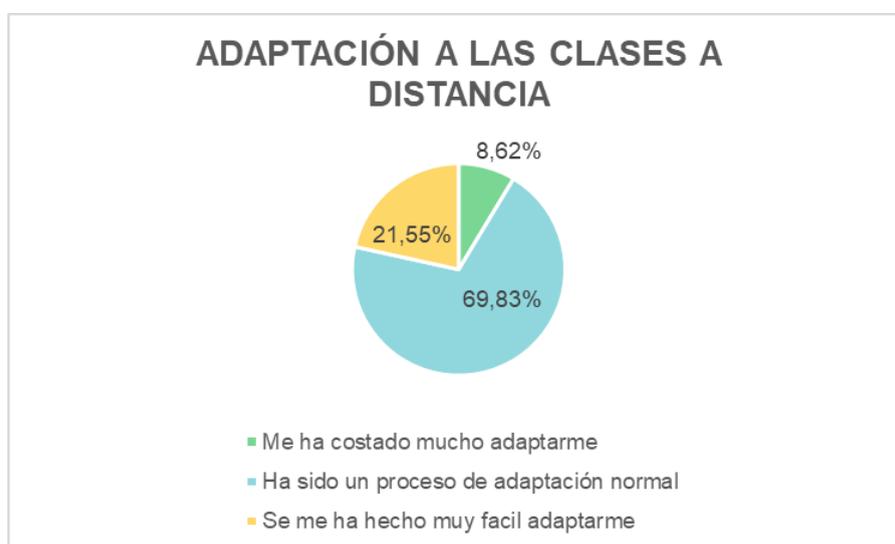
Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.9. Adaptación a las clases de manera virtual

Otro elemento que puede influir en el efecto que ha provocado la inserción del teletrabajo en la vida cotidiana del estudiante es el grado que ha supuesto adaptarse a realizar las clases a través de esta nueva modalidad.

Así pues, tal como indica el gráfico 26, el 69.83% de los estudiantes universitarios encuestados consideran que ha sido un proceso de adaptación normal. No obstante, cabe mencionar que el 8.62% de los participantes expresan que les ha costado mucho adaptarse a la realización de las clases de manera virtual. Por lo contrario, es necesario resaltar que el resto de la muestra (21.55%) afirmaron que la adaptación de la nueva manera de impartir las clases a distancia ha sido un proceso muy fácil.

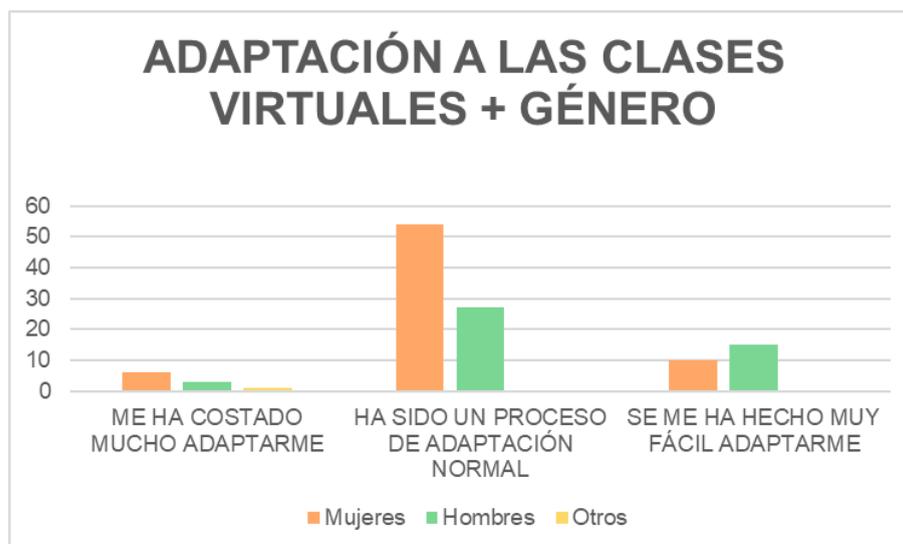
**Gráfico 26.** *Adaptación a las clases a distancia.*



Fuente: elaboración propia.

Si centramos el análisis de los resultados anteriores en base al género y tal como se puede apreciar en el gráfico 27, de la muestra de estudiantes universitarios que ha expresado que ha sido un proceso de adaptación normal, el 66.66% son mujeres y el 33.33% son hombres. Por otro lado, la muestra que respondió que ha sido un procedimiento fácil, el 60% son de género masculino y el 40% del femenino. Finalmente y, más importante, para dar respuesta a la pregunta objetivo, del 8.62% de estudiantes que les ha costado mucho adaptarse a realizar las clases de manera virtual, el 60% son mujeres, el 30% son hombres y el 10% son otros. De esta manera, se concluye que a las mujeres les ha costado más adaptarse a este método, en cambio, a los hombres les ha parecido un proceso muy fácil.

**Gráfico 27.** Relación entre adaptación a las clases a distancia y género.



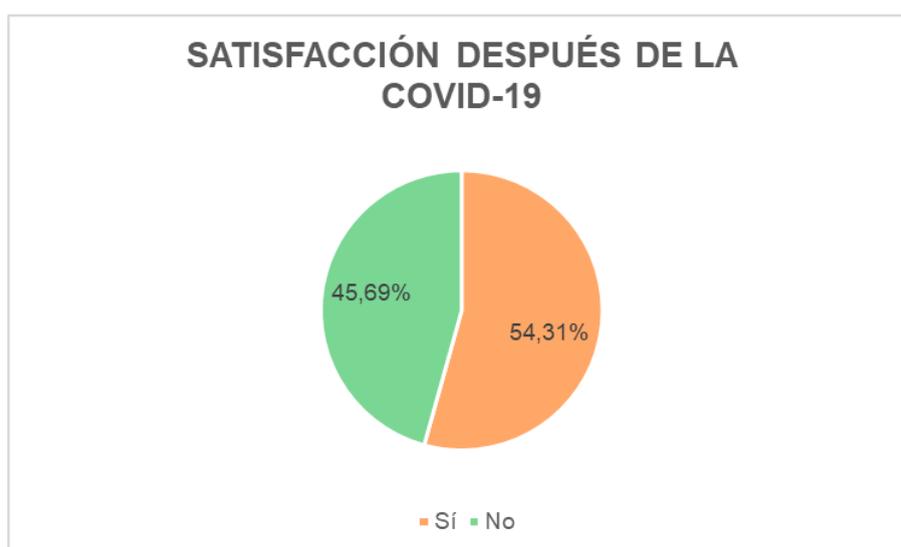
Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.10. Satisfacción después de la etapa vivida por la COVID-19

Relacionado a la pregunta anterior, es importante mencionar la importancia que supone la satisfacción en el estado personal de los individuos y su repercusión en el rendimiento académico. Además, es interesante analizar si se sienten autorrealizados después de la etapa que se ha vivido de la COVID-19.

Así pues, se les preguntó a los estudiantes y el 54.31% expresaron que se sentían satisfechos y autorrealizados después de lo vivido, en cambio, el 45.69% no se sentían de esta manera.

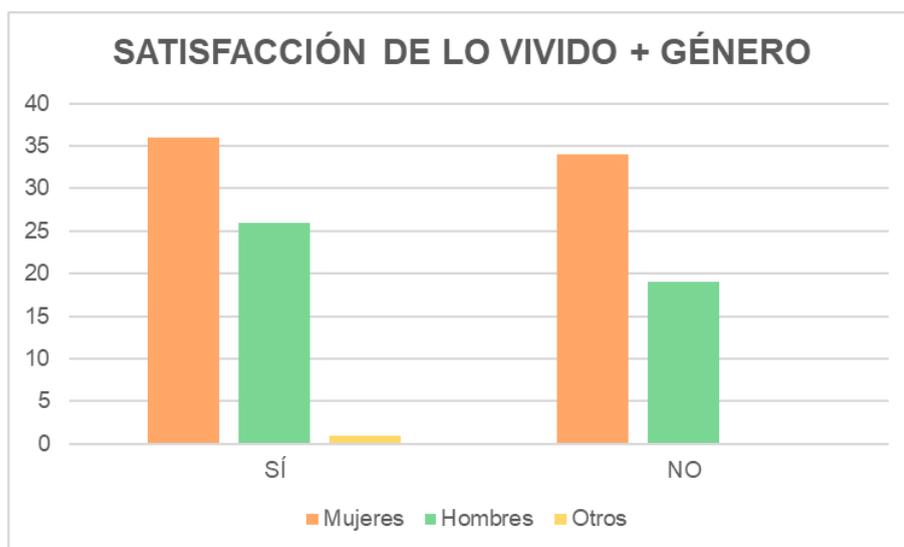
**Gráfico 28.** Satisfacción después de la COVID-19.



Fuente: elaboración propia.

Como ya se ha hecho en ocasiones anteriores, centrar los resultados en base al género y, en este caso, también en base al curso puede ser interesante. En cuanto al género, la muestra de aquellos estudiantes que se sienten satisfechos y autorrealizados está compuesta por 57.14% de mujeres, 41.27% de hombres y el restante de otros. Por el lado contrario, de los 53 estudiantes que respondieron que no se sienten satisfechos, 34 son mujeres (64.15%) y 19 son hombres (35.85%). Por lo tanto, se llega a la conclusión que los hombres se sienten más satisfechos y autorrealizados después de la etapa que se ha vivido por la COVID-19 que las mujeres. Parece ser que a las mujeres les ha costado un poco más. Todo ello queda reflejado en el siguiente gráfico.

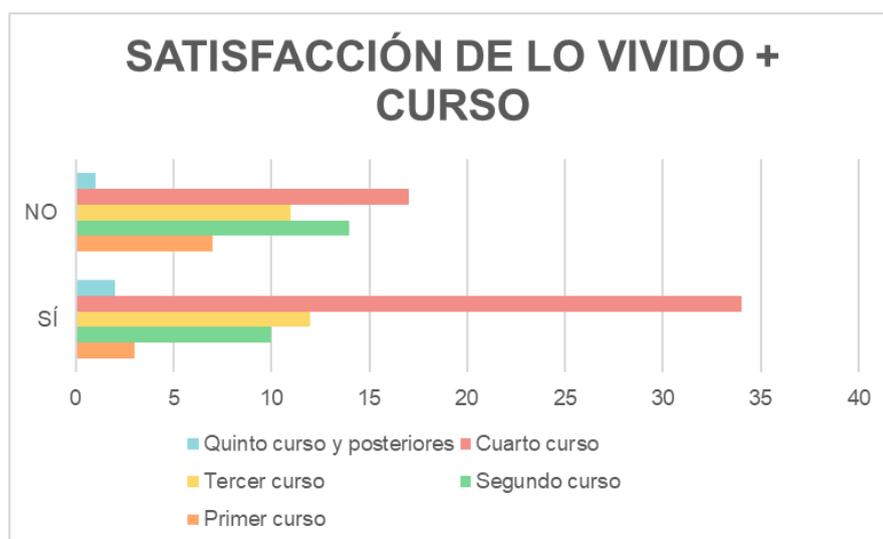
**Gráfico 29.** *Relación entre satisfacción de lo vivido y género.*



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, basándose en el curso, se obtiene que el 53.97% los estudiantes de cuarto, el 19.05% de los de tercero y el 3.17% de los de quinto curso y posteriores se sienten satisfechos y autorrealizados por la etapa vivida por la pandemia. En cambio, los estudiantes de primero (13.21%) y los de segundo (26.42%) expresan que no perciben una satisfacción después de lo experimentado por el estallido.

**Gráfico 30.** Relación entre satisfacción de lo vivido y curso.



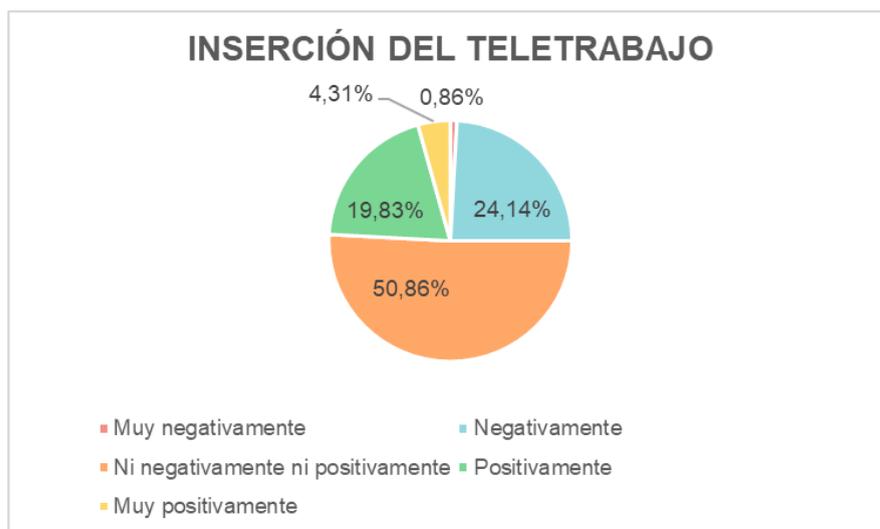
Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.11. Inserción del teletrabajo en la vida cotidiana

A partir del análisis de los resultados anteriores, ya se puede proceder a dar respuesta a la segunda pregunta objetivo del trabajo: ¿Cómo ha afectado la inserción de la modalidad del teletrabajo causado por el estallido de la pandemia por COVID-19 en las vidas cotidianas de los estudiantes?

Para dar respuesta a esta cuestión se preguntó a los estudiantes que indicaran de qué manera consideran que ha afectado la inserción del teletrabajo en su vida cotidiana. El gráfico 31 releva los resultados. Concretamente, se aprecia que el 50.86% de los encuestados considera que la inserción del teletrabajo en sus vidas cotidianas no les ha afectado ni positivamente ni negativamente. Por otro lado, el 19.83% afirman que la aplicación de esta nueva modalidad les ha influido de manera positiva en la vida cotidiana y el 4.31% de manera muy positiva. Sin embargo, cabe destacar que el 24.14% de los estudiantes que han participado en la investigación considera que la inserción del teletrabajo les ha afectado negativamente y tan solo el 0.86% afirman que les ha impactado muy negativamente.

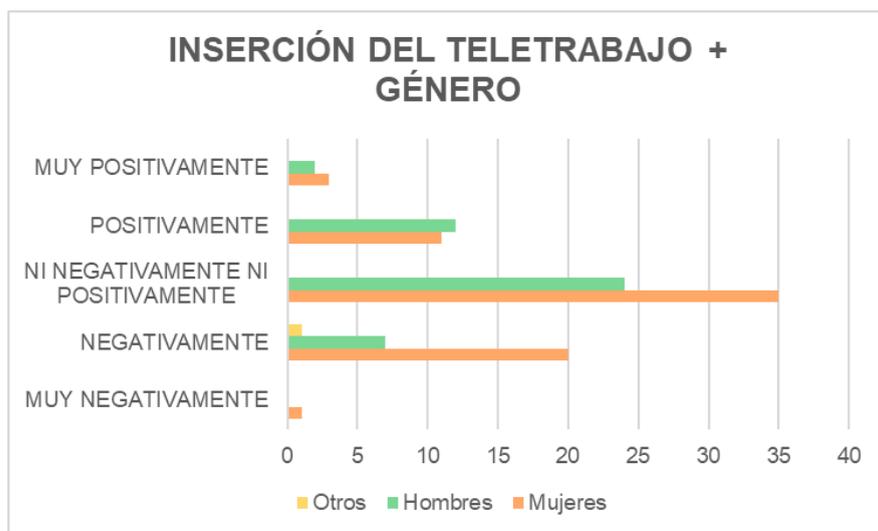
**Gráfico 31. Inserción del teletrabajo.**



Fuente: elaboración propia.

Siguiendo el sistema de análisis de las preguntas anteriores, se procede a analizar los resultados en base al género, curso y rama universitaria. En primer lugar, por lo que respecta al género, del 19,82% de la muestra que indicó que la inserción del teletrabajo les había impactado positivamente en sus vidas cotidianas, el 47,83% son mujeres y el 52,17% son hombres. Por otra parte, de los que señalaron que la introducción de la modalidad causada por el COVID-19 les había afectado negativamente, el 71,73% pertenecen al género femenino, el 25% al de género masculino y el 3,57% al de otros. La muestra de los 59 estudiantes que no se posicionaron hacia ninguna de las alternativas está compuesta por 35 mujeres y 24 hombres. Cabe mencionar que la única persona que indicó que le había afectado muy negativamente era una mujer, mientras que los 5 estudiantes que señalaron que la aplicación del teletrabajo les había afectado muy positivamente eran 3 mujeres y 2 hombres. Por lo tanto se puede concluir que la inserción del teletrabajo en la vida cotidiana de los estudiantes debido al estallido de la pandemia por COVID-19 ha afectado de manera más positiva en los hombres y más negativa en las mujeres. Todos los datos quedan reflejados en el gráfico 32.

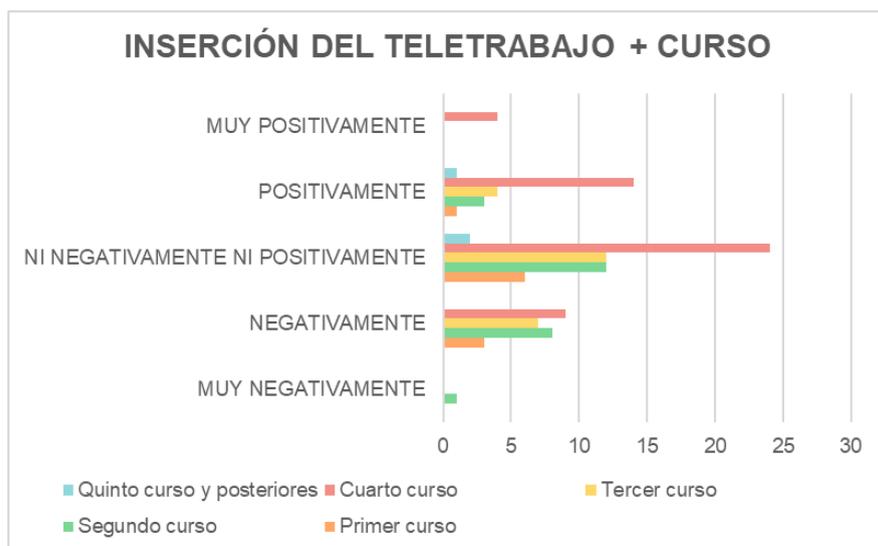
**Gráfico 32. Relación entre inserción del teletrabajo y género.**



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, si la investigación se concentra en función del curso, los resultados demuestran que del total de los estudiantes que expresaron que la inserción del teletrabajo les había afectado de manera positiva, el 60.87% estaban cursando cuarto, el 17.39% tercero, el 13.04% segundo y, finalmente, los que estudiaban primero y quinto curso y posteriores representan el 4.35% en ambos casos. Al contrario, la muestra de los estudiantes que indicaron que la aplicación de esta nueva modalidad les había afectado negativamente está compuesta por el 32.14% de estudiantes de cuarto, el 25.57% de segundo, el 25% de tercero y el 10.71% de primero. Por otro lado, del 50.86% de los estudiantes que no se posicionaron hacia ninguna de las alternativas, el 40.68% eran estudiantes de cuarto curso, los de segundo y tercer curso representaban el 20.34% en cada curso, el 10.17% correspondía a los estudiantes de primero y, el restante era estudiantes de quinto curso y posteriores (3.39%): El porcentaje faltante, estaba formado por estudiantes de máster. Cabe mencionar que la única estudiante que indicó que la inserción del teletrabajo le había afectado muy negativamente estaba en segundo curso, mientras que los que indicaron que les había afectado muy positivamente cursaban cuarto curso (80%). A partir de este análisis, se llega a la conclusión de que a los estudiantes de primero, segundo y tercer curso la llegada del teletrabajo a sus vidas cotidianas les ha afectado más negativamente que a los estudiantes de cuarto y quinto curso y posteriores. En el gráfico 33 se pueden observar todos estos resultados.

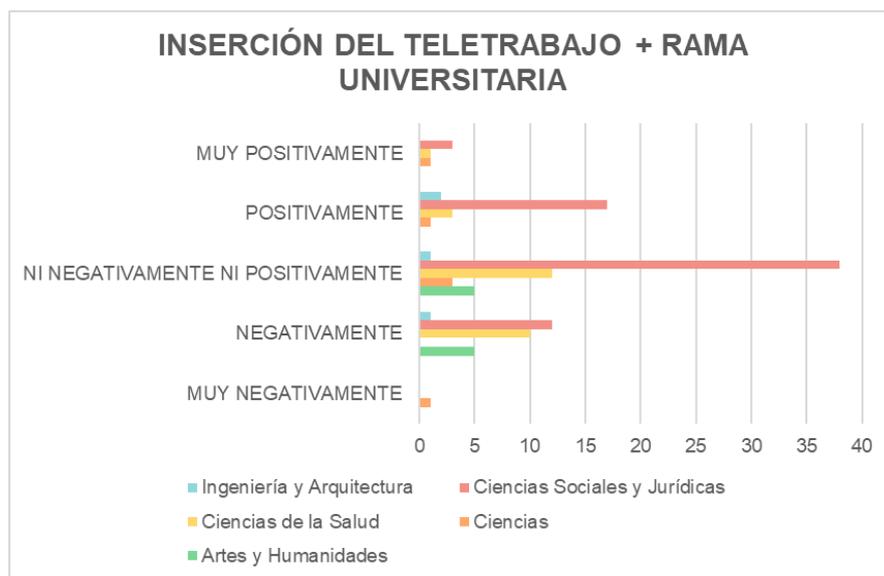
**Gráfico 33.** *Relación entre inserción del teletrabajo y curso.*



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, basando el estudio en base a la rama universitaria, los resultados quedan reflejados en el gráfico 34. Tal y como se puede ver en dicha figura, en todas las opciones predomina Ciencias Sociales y Jurídicas, ya que es la rama universitaria más citada durante todo el cuestionario, como ya se ha mencionado anteriormente. Así pues, de los 23 estudiantes que indicaron que la aplicación de esta modalidad les había afectado positivamente hay 17 que estudiaban Ciencias Sociales y Jurídicas, 3 que cursaban Ciencias de la Salud, 2 que estaban en Ingeniería y Arquitectura y 1 que se formaba en Ciencias. Por el contrario, del 24.14% que les afectó negativamente, el 42.86% cursaban Ciencias Sociales y Jurídicas, el 35.71% se formaban en Ciencias de la Salud, el 17.86% estudiaban Artes y Humanidades y el restante estaban en Ingeniería y Arquitectura. Finalmente, hay que destacar que la estudiante que afirmó que la inserción del teletrabajo le había afectado muy negativamente se estaba formando en Ciencias. De este modo, se concluye que los estudiantes más afectados negativamente por la aplicación de esta modalidad causada por el estallido de la pandemia por COVID-19 estudiaban Artes y Humanidades y Ciencias de la Salud.

**Gráfico 34.** *Relación entre inserción del teletrabajo y rama universitaria.*



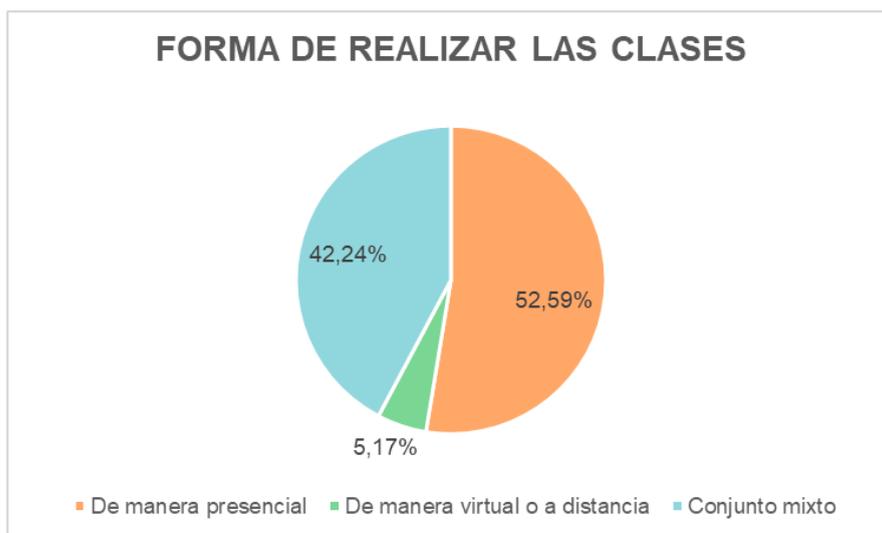
Fuente: elaboración propia.

#### **4.2.12. Forma de realizar las clases y cómputo a largo plazo**

Finalmente, antes de centrarse en las conclusiones de la investigación, es interesante analizar los resultados de la forma en que los estudiantes elegirían para realizar las clases, y si consideran que las clases se tendrían que realizar de manera virtual en el largo plazo.

Así, si la investigación se centra en la forma que elegirían los estudiantes para realizar las clases de la universidad, el 52.59% opta por la presencialidad, el 42.24% prefiere una mezcla entre clases presenciales y virtuales y el porcentaje restante se decanta por la opción virtual como sistema de impartición docente. Estos datos se contemplan con más detalle en el gráfico 35.

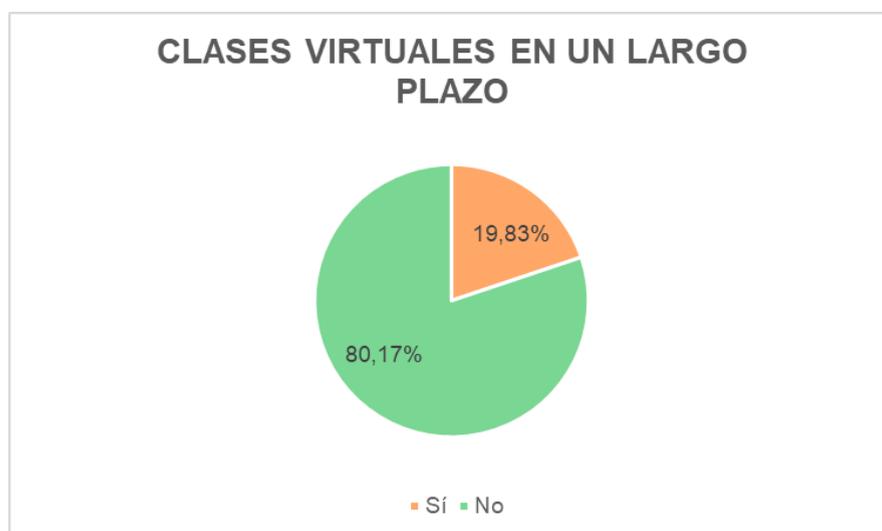
**Gráfico 35.** *Forma de realizar las clases.*



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, y para finalizar este apartado de resultados, teniendo en cuenta la consideración que tienen los estudiantes de que las clases se realicen de manera virtual o a distancia en un largo plazo, el 19.83% valoran esta posibilidad. En cambio el 80.17% afirman que no consideran la posibilidad de que las clases sean virtuales en un futuro, tal y como se puede observar en el gráfico 36.

**Gráfico 36.** *Clases virtuales en un largo plazo.*



Fuente: elaboración propia.

## 5. CONCLUSIONES

La investigación desarrollada durante este estudio ha tenido como objetivos averiguar cuál ha sido la variación del rendimiento académico de los estudiantes universitarios nacionales de España desde el estallido de la

pandemia por COVID-19, así como analizar cómo ha afectado la inserción de la modalidad del teletrabajo en las vidas cotidianas de estos estudiantes. A diferencia de otros estudios, la presente investigación estuvo compuesta por una muestra de 116 estudiantes universitarios españoles distribuidos a lo largo de distintas provincias de España y en el cómputo de tiempo una vez que las clases han empezado a impartirse de manera presencial aunque con ciertas restricciones.

A continuación, se exponen aquellos resultados más relevantes, una vez presentados y analizados los datos anteriores, con la finalidad de ofrecer una respuesta a los objetivos principales de la investigación.

En relación con el primer objetivo del estudio se ha llegado a la conclusión que el estallido de la pandemia ha variado de manera negativa el rendimiento académico a una gran parte de los estudiantes nacionales españoles. No obstante, es interesante analizar los resultados en base a un conjunto de elementos, los cuales pueden hacer variar el rendimiento académico del estudiante, como son el género, la rama universitaria y el curso. De esta manera, a partir de los datos analizados anteriormente, se concluye que a las mujeres, a los estudiantes de Artes y Humanidades y a los que cursaban segundo el estallido de la pandemia por COVID-19 les ha afectado más en cuánto a rendimiento académico.

En lo que respecta al segundo y último objetivo de la investigación, se puede apreciar que hay un porcentaje elevado de estudiantes universitarios a los que les ha convencido esta nueva manera de impartir las clases. Además, en función de los resultados anteriores, se concluye que la inserción del teletrabajo a las vidas cotidianas de los estudiantes debido al estallido de la pandemia por COVID-19 ha afectado de manera más negativa a las mujeres, a los estudiantes de primero, segundo y tercer curso y a los que se formaban en Artes y Humanidades y en Ciencias de la Salud.

Finalmente, se considera importante mencionar que más de la mitad de los estudiantes de la muestra optan por hacer las clases de manera presencial y el 80.17% de los encuestados descartan la oportunidad de realizar las clases a través de las pantallas en un futuro. Estas conclusiones pueden servir de base a las universidades a la hora de establecer la manera de impartir las clases — ya sean de manera online, presenciales o un conjunto mixto — puesto que se demuestra cómo se sienten los estudiantes y cómo su rendimiento académico ha variado después de la etapa vivida por la COVID-19, además de mucha más información. Por ejemplo, un dato que puede ser relevante y útil para las universidades sobre este estudio es la herramienta, más bien aplicación, a través del cual establecer las clases online, ya que, como se menciona anteriormente, los estudiantes están más familiarizados con el Zoom, BBCollaborate y Microsoft Team.

### **5.1. Limitaciones del estudio**

Es importante hacer mención que la investigación se ha hecho a través de la difusión del cuestionario en línea, puesto que se consideró ser el medio más

oportuno debido a la situación generada por la COVID-19. Así pues, el mayor número de muestras obtenidas reciben la influencia del círculo de contacto de la investigadora, a causa mayoritariamente del uso de la técnica de muestreo conocida con el nombre de “bola de nieve”.

Además, los resultados obtenidos han sido extraídos de una muestra de estudiantes nacionales de España. Es por ello que la muestra está limitada a una región geográfica específica, lo que significa que las actitudes y respuestas de estos estudiantes pueden ser distintas a las de estudiantes españoles en otros países distintos a su país de origen. A pesar de todo, la existencia de distintos y diferentes estudios permite hacer comparaciones para poder conocer si los resultados coinciden y permitir aumentar el nivel de credibilidad.

El teletrabajo es un nuevo medio de trabajo que está destinado a irse incorporando en gran medida en las universidades. Así pues, si esto ocurre, la investigación debería hacerse a gran escala para ayudar a mejorar los métodos de aprendizaje y enseñanza para que los estudiantes se sientan satisfechos y autorrealizados con sus estudios. También se podría expandir a otros puntos geográficos e, incluso, centrarse en ramas universitarias concretas con el objetivo de obtener información más precisa. Además, la investigación futura debería centrarse en encontrar las soluciones y métodos oportunos para evitar la variación del rendimiento académico en los estudiantes a través de la impartición de las clases de manera online.

## 6. REFERENCIAS

- Adnan, M. y Anwar, K.** (2020). Online learning amid the COVID-19 pandemic: Students' perspectives. *Journal of Pedagogical Sociology and Psychology*, 2 (1), 45 - 51.
- Balbuena, L. D. S. y Noguera, A. A.** (2020). Principales ventajas de la modalidad virtual en tiempos de pandemia. *Revista científica UNE*, 4 (1), 17-24.
- Bates, R.** (2013). Institutional Continuity and Distance Learning: A Symbiotic Relationship. *Online Journal of Distance Learning Administration*, 16 (4), 7.
- Bedford, J., Enria, D., Giesecke, J., Heymann, D., Ihekweazu, C., Kobinger, G., Clifford Lane, H., Memish, Z., Oh, M-D., Alpha, A., Schuchat, A., Ungchusak, K. y H. Wieler, L..** (2020). COVID-19: towards controlling of a pandemic. *The Lancet*, 395 (10229), 1015-1018.
- Cabrera, L.** (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España. *Revista de Sociología de la Educación — RASE*. 13 (2), 114-139.
- Chahrour, M., Assi, S., Bejjani, M., A. Nasrallah, A., Salhab, S., de Mohamad, T. y H. Khachfe, H.** (2020). A Bibliometric Analysis of COVID 19 Research Activity: A call for Increased Output. *Cureus*. 12 (3): e7357.

- Chung, C. K. K.** (2020). Impacto del coronavirus en la educación superior paraguaya. *Revista Científica en Ciencias Sociales UP.* 2 (1), 6-7.
- Demuyakor, J.** (2020). Coronavirus (COVID-19) and Online Learning in Higher Institutions of Education: A Survey of the Perceptions of Ghanaian International Students in China. *Online journal of communication and media technologies*, 10 (3), Artículo e202018.
- E. Gorbalenya, A., C. Baker, S., S. Baric, R., J. de Groot, R., Drosten, Christian., A. Gulyaeva, A., L. Haagmans, Bart., Lauber, C., M. Leontovich, A., W. Neuman, B., Penzar, D., Perlman, S., LM Poon, L., Samborskiy, D., A. Sidorov, I., Sola, I. y Ziahuhr, J.** (2020). Severe acute respiratory syndrome-related coronavirus: The species and its viruses —a statement of the Coronavirus Study Group. *BioRxiv*. The preprint server for biology.
- Fernández, R.** (2020). Proporción de los matriculados universitarios en España 2018-19 por rama de enseñanza. *Statista. Educación y Ciencia*.
- Fundación BBVA.** (2019). Las mujeres obtienen mejores resultados en la universidad, pero acceden a puestos de trabajo menos estables y un 9.5% peor remunerados que los hombres. *Esenciales Nº39: Inserción laboral de los Universitarios*.
- Fundación Fad Juventud.** (n.d). Población joven en España (15-29 años). *Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*.
- Giannini, S.** (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Instituto internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. RELEC*, 11 (17), 1-57.
- Gonzalez, T., De la Rubia, M. A., Hincz, K. P., Comas-López, M., Subirats, L., Fort, S. y Sacha, G. M.** (2020). Influence of COVID-19 confinement on student's performance in higher education. *PloS ONE*, 15 (10), Artículo e0239490.
- Hodges, C. B., Moore, S., Lockee, B. B., Trust, T. y Bond, M. A.** (2020). The difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning. *Educause*.
- Iglesias-Pradas, S., Hernández-García, Á., Chaparro-Peláez, J. y Prieto, J. L.** (2021). Emergency remote teaching and students' academic performance in higher education during the COVID-19 pandemic: A case study. *Computers in Human Behavior*, 119, 106713.

- International Society for Infectious Diseases.** (2020). 2019 Novel Coronavirus (2019-nCoV): Strategic Preparedness And Response Plan.
- International Society for Infectious Diseases.** (2020). Undiagnosed Pneumonia —China (HUBEI) (07): Official Confirmation of Novel Coronavirus. A ProMED-mail post. CCTV / Xinhua.
- International Society for Infectious Diseases.** (2019). Undiagnosed Pneumonia —China (HUBEI): Request for information. A ProMED-mail post. Finance Sina.
- Jiménez, H. G. y Elías, B. C.** (2021). Impacto de la pandemia COVID-19 en el rendimiento escolar durante la transición a la educación virtual. *Revista pedagógica*, 23, 1-19.
- López, S. J. T.** (2020). Enseñanza remota de emergencia en ingeniería civil: Lecciones aprendidas. *Encuentro Internacional de Educación en Ingeniería*.
- Mahdy, M. A.** (2020). The impact of COVID-19 pandemic on the academic performance of veterinary medical students. *Frontiers in veterinary science*, 7, 732
- Malhotra, N. K.** (2016). Investigación de Mercados. Conceptos esenciales.
- Mendiola, M. S., Hernández, A. M. D. P. M., Carrasco, R. T., Servín, M. D. A., Romo, A. K. H., Lara, M. A. B., Cazales, V. J. R. y Vergara, C. A. J.** (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista digital universitaria*, 21 (3), 1-24.
- Milman, N. B.** (2020). This Is Emergency Remote Teaching, Not Just Online Teaching. *EducationWeek*, 3.
- Ministerio de Universidad. Gobierno de España.** (2021). Estadística de Estudiantes Universitarios (EEU). *Sistema Integrado de Información Universitaria*.
- Orús, A.** (2021). COVID-19: número acumulado de casos en el mundo 2020-2021. *Statista*.
- Page, M. A.** (1996). Diferencias, en el uso del tiempo, entre varones y mujeres y otros grupos sociales. *Reis*, 291-326.
- Pérez-Luño, A., Jerónimo, J. R. y Vázquez, J. S.** (2000). Análisis exploratorio de las variables que condicionan el rendimiento académico. *Sevilla, España: Universidad Pablo de Olavide*.
- Peña, A. A.** (30 de diciembre de 2020). El rendimiento académico en tiempos de la Covid. *La vanguardia. Lectores expertos*.

- Rapanta, C., Botturi, L., Goodyear, P., Guàrdia, L. y Koole, M.** (2020). Online University Teaching During and After the Covid-19 Crisis: Refocusing Teacher Presence and Learning Activity. *Postdigital Science and Education*. 2 (3), 923-945.
- Realyvásquez-Vargas, A., Maldonado-Macías, A. A., Arredondo-Soto, K. C., Baez-Lopez, Y., Carrillo-Gutiérrez, T. y Hernández-Escobedo, G.** (2020). The impact of environmental factors on academic performance of university students taking online classes during the COVID-19 Pandemic in Mexico. *Sustainability*, 12 (21), 9194.
- Rogers, H., Sabarwal, S., Avitabile, C., Lee, J., Miyamoto, K., Mellemann, S. Marin, S. V., Saavedra, J., Alasuutari, J., Azavedo, J. P., Azzi-Hucke, K., Bashir, S., Bassett, R. M., Crawford, M., Devercelli, A., Geven, K. M., Bernal, M. G., Kapoor, R., Levin, V., Liberman, J., Bazaldua, D. L. McDonald, L., Patrinos, H. y Shmis, T.** (2020). COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública. *Grupo Banco Mundial. Educación*.
- Rosero, D. A. D.** (2021). Las ventajas y desventajas de las clases virtuales en época de covid-19. *Revista Universitaria De Informática RUNIN*, 9 (12), 19-23.
- Shulman, L. S.** (2011). Conocimiento y enseñanza: Fundamentos de la Nueva Reforma. *Revista de currículum y formación del profesorado*. 9, (2).
- Sintema, E. J.** (2020). Effect of COVID-19 on the performance of grade 12 Students: Implications for STEM education. *Eurasia Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 16 (7), Artículo em1851.
- Trujano, R. S., Ramos, E. A. y Pérez, A. K. M.** (2014). Depresión y problemas de salud en estudiantes universitarios de la carrera de Medicina. Diferencias de género. *Revista Semestral. Alternativas de Psicología*, 18 (31).
- Universidad Internacional de Valencia.** (2015). Tipología de cursos de e-learning.
- University of The People.** (2020). Emergency Remote Teaching Vs. Online Learning: A Comparison. *Is UoPeople Worth it*.
- Vasquez, D.** (2020). Ventajas, desventajas y ocho recomendaciones para la educación médica virtual en tiempos de COVID-19. *CES Medicina*, 34 (SPE), 14-27.
- Vargas, G. M. G.** (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31 (1), 43-63.

**Vélez Van Meerbeke, A. y González, C. N. R.** (2005). Factors associated with academic performance in medical students. *PSIC. Educación Médica*, 2 (8), 1-10.

**World Health Organization.** (2020). *Who announces COVID-19 outbreak a pandemic.*

**World Health Organization.** (2021). *Coronavirus diseases — Answers. Cases by country, Territory or Region. Spain.*

**Zhu, N., Zhang, D., Wang, W., Li, X., et al., for the China Novel Coronavirus Investigating and Research Team.** (2020). A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019. *The NEW ENGLAND JOURNAL of MEDICINE*, 382, 727-733.

## **7. ANEXOS**

### **7.1. Cuestionario**

Debido al estallido de la pandemia COVID-19, la forma de trabajar conocida como el teletrabajo se ha incorporado de manera muy repentina en la vida cotidiana de la sociedad. El teletrabajo se considera una manera de trabajar a distancia, de modo que el trabajador desarrolla su actividad sin la necesidad de acudir físicamente en la empresa o en el lugar de trabajo específico. Al mismo tiempo, esta manera de trabajar se ha aplicado en las universidades para llevar a cabo las clases de manera virtual o a distancia durante el periodo del confinamiento y evitar de esta manera, dejar el curso inacabado.

Con el presente estudio se pretende obtener una recopilación de datos sobre cuál ha sido el impacto del teletrabajo en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Dicha recopilación irá destinada a la realización del Trabajo Final de Grado (TFG) de Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de las Islas Baleares.

Vuestra colaboración será muy agradecida, se trata de contestar las preguntas de la manera más sincera posible. Todas las respuestas serán recogidas de forma anónima.

Muchas gracias por vuestra participación y colaboración.

### **Consentimiento informado**

Los datos personales recogidos serán incorporados y tratados por la gestión administrativa de todas las ayudas y acciones destinadas al soporte de la investigación. Siguiendo el cumplimiento del artículo 5 de la Ley orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal.

Este cuestionario es completamente CONFIDENCIAL y ANÓNIMO. Si acepta el consentimiento está aceptando las siguientes condiciones:

- Su participación en el cuestionario es voluntaria.
- He leído la información que se proporciona.
- He recibido la información suficiente.
- Mis datos serán analizados de forma confidencial y anónima.
- Puedo dejar de responder en cualquier momento, sin dar explicaciones y sin ninguna consecuencia.

Si tiene alguna duda, puede contactar con la investigadora del estudio: [francisca.andreu1@estudiant.uib.cat](mailto:francisca.andreu1@estudiant.uib.cat).

¿Aceptas el consentimiento informado?

- Sí
- No

### Estudiante Universitario

¿Durante la pandemia de la COVID-1, has sido o eres estudiante universitario?

- Sí
- No

### Información sociodemográfica

1. ¿Con qué género te identificas?

- Masculino
- Femenino
- Otros

2. ¿Qué edad tienes?

- Entre 17-20 años
- Entre 21-24 años
- Más de 25 años

3. ¿Cuál es tu nacionalidad?

\_\_\_\_\_

### Perfil del estudiante

4. ¿Qué rama universitaria estuviste o estás estudiando?

- Artes y Humanidades

5. ¿En qué provincia llevaste o

<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Ciencias</li> <li>○ Ciencias de la Salud</li> <li>○ Ciencias Sociales y Jurídicas</li> <li>○ Ingeniería y Arquitectura</li> </ul>	<p>llevas a cabo tus estudios?</p> <p>_____</p>
<p>6. ¿En qué universidad llevaste o llevas a cabo tus estudios?</p> <p>_____</p>	<p>7. ¿Qué estudios estuviste o estás llevando a cabo?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Un grado</li> <li>○ Un máster</li> <li>○ Un postgrado</li> </ul>
<p>8. Si has respondido en la pregunta anterior que estudiaste o estudias un grado, ¿podrías indicar en qué curso te encontrabas o encuentras?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Primer curso</li> <li>○ Segundo curso</li> <li>○ Tercer curso</li> <li>○ Cuarto curso</li> <li>○ Quinto curso y posteriores</li> </ul>	<p>9. ¿Estuviste o estás compaginando tus estudios con el trabajo?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Sí</li> <li>○ No</li> </ul>
<p>10. ¿Económicamente en qué situación te encuentras?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Soy independiente</li> <li>○ Vivo de la economía de mis padres/tutores legales</li> </ul>	<p>11. ¿Dónde resides habitualmente?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ En casa de mis padres/tutores legales</li> <li>○ En un piso de estudiantes</li> <li>○ En casa de un familiar (no incluir los padres)</li> <li>○ En mi casa propia</li> </ul>

**Cuestionario sobre el impacto del teletrabajo entre los estudiantes universitarios**

<p>12. Indica si te has visto involucrado en alguna de las situaciones siguientes:</p>	<p>13. ¿Qué tipo de aparatos tecnológicos has utilizado durante el confinamiento para</p>
--	---

<ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Me he contagiado del COVID-19</li> <li><input type="checkbox"/> He estado aislado por contacto directo</li> <li><input type="checkbox"/> He sospechado de un posible contagio</li> <li><input type="checkbox"/> Ninguna de las anteriores</li> </ul>	<p>seguir con los estudios de manera virtual o a distancia?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Ordenador de escritorio compartido</li> <li><input type="checkbox"/> Ordenador de escritorio propio</li> <li><input type="checkbox"/> Tableta compartida</li> <li><input type="checkbox"/> Tableta propia</li> <li><input type="checkbox"/> Ordenador portátil compartido</li> <li><input type="checkbox"/> Ordenador portátil propio</li> <li><input type="checkbox"/> Smartphone personal</li> </ul>
<p>14. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, el tiempo que dedicas a los estudios es:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Mayor que antes de la pandemia</li> <li>○ Menor que antes de la pandemia</li> <li>○ Igual que antes de la pandemia</li> </ul>	<p>15. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, el número de tareas exigidas por los profesor@s es:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Mayor que antes de la pandemia</li> <li>○ Menor que antes de la pandemia</li> <li>○ Igual que antes de la pandemia</li> </ul>
<p>16. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, el número de trabajos en grupo es:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Mayor que antes de la pandemia</li> <li>○ Menor que antes de la pandemia</li> <li>○ Igual que antes de la pandemia</li> </ul>	<p>17. ¿Cuáles han sido las aplicaciones de videoconferencia que se han hecho uso en tu universidad durante el periodo de confinamiento?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Zoom</li> <li><input type="checkbox"/> Skype</li> <li><input type="checkbox"/> Microsoft Teams</li> <li><input type="checkbox"/> Hangouts de Google</li> <li><input type="checkbox"/> FaceTime</li> <li><input type="checkbox"/> Discord</li> <li><input type="checkbox"/> Jitsi Meet</li> <li><input type="checkbox"/> Google Meet</li> <li><input type="checkbox"/> BBCollaborate</li> <li><input type="checkbox"/> Otros</li> </ul>

<p>18. Según tu experiencia, ¿cuáles son las desventajas de las clases virtuales o a distancia?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Falta de seguimiento al aprendizaje</li> <li><input type="checkbox"/> Exceso de carga académica y actividades</li> <li><input type="checkbox"/> Condiciones poco adecuadas en casa (mobiliario, equipamiento, espacio...)</li> <li><input type="checkbox"/> Poco manejo de las herramientas tecnológicas por parte de los profesores</li> <li><input type="checkbox"/> Falta de contacto físico con el resto de compañeros y/o profesor@s</li> <li><input type="checkbox"/> Se aprende menos o, directamente no se aprende, en comparación de la manera presencial</li> <li><input type="checkbox"/> Baja motivación de realizar las clases</li> <li><input type="checkbox"/> Perder la concentración de la clase de manera muy rápida (distracción)</li> <li><input type="checkbox"/> Otra</li> </ul>	<p>19. Según tu experiencia, ¿cuáles son las ventajas de las clases virtuales o a distancia?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="checkbox"/> Ahorra tiempo de traslado</li> <li><input type="checkbox"/> Mejora las habilidades en las herramientas tecnológicas</li> <li><input type="checkbox"/> No se pone en riesgo la salud de los alumnos</li> <li><input type="checkbox"/> Ahorra dinero en gastos (materiales escolares, transporte...)</li> <li><input type="checkbox"/> Mayor concentración en las actividades</li> <li><input type="checkbox"/> Mayor aprendizaje</li> <li><input type="checkbox"/> Propiciar la convivencia familiar</li> <li><input type="checkbox"/> Otra</li> </ul>
<p>20. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, he tenido que cambiar mis hábitos de estudio.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>	<p>21. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi ritmo de aprendizaje en clase ha disminuido.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>

<p>22. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, he sido capaz de adaptarme a las circunstancias actuales.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>	<p>23. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, he tenido problemas para conciliar el sueño.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>
<p>24. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi rendimiento académico ha disminuido.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>	<p>25. Indica el grado de acuerdo de la siguiente frase: “Desde que estalló la pandemia por COVID-19, mi nota media académica ha aumentado.”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Total desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> En desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> Ni acuerdo ni desacuerdo</li> <li><input type="radio"/> De acuerdo</li> <li><input type="radio"/> Totalmente de acuerdo</li> </ul>
<p>26. Antes de que estallase la pandemia por COVID-19, ¿cómo diría que era su salud?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Mala</li> <li><input type="radio"/> Aceptable</li> <li><input type="radio"/> Buena</li> <li><input type="radio"/> Muy buena</li> <li><input type="radio"/> Excelente</li> </ul>	<p>27. Si compara su salud actual con la de antes del estallido de la pandemia por COVID-19, ¿diría que su salud...?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Ha mejorado</li> <li><input type="radio"/> Se ha mantenido igual</li> <li><input type="radio"/> Ha empeorado</li> </ul>
<p>28. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, ¿ha estado más nervioso por tareas o estudios (exámenes) a realizar?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Sí</li> <li><input type="radio"/> No</li> </ul>	<p>29. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, ¿ha sentido más presión en cuánto a tareas o estudios (exámenes) a realizar?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Sí</li> <li><input type="radio"/> No</li> </ul>

<p>30. Desde que estalló la pandemia por COVID-19, ¿ha notado una mayor responsabilidad a la hora de hacer las tareas o estudiar?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Sí</li> <li>○ No</li> </ul>	<p>31. En relación con las tres preguntas anteriores, ¿te pasaba lo mismo antes del estallido de la pandemia por COVID-19?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Sí, sentía los mismos nervios</li> <li>○ Sí, sentía la misma presión</li> <li>○ Sí, notaba la misma responsabilidad</li> <li>○ Sí, notaba de manera parecida las tres cosas</li> <li>○ No, no sentía ninguna de las tres cosas</li> <li>○ No, sentía menos nervios</li> <li>○ No, la presión que sentía era inferior</li> <li>○ No, notaba una responsabilidad inferior</li> </ul>
<p>32. ¿De qué manera considera que ha afectado la inserción del teletrabajo en tu vida cotidiana?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Muy negativamente</li> <li>○ Negativamente</li> <li>○ Ni negativamente ni positivamente</li> <li>○ Positivamente</li> <li>○ Muy positivamente</li> </ul>	<p>33. ¿La aplicación del teletrabajo en tu vida cotidiana te ha favorecido de manera positiva en el aprendizaje del uso de las nuevas tecnologías?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Sí</li> <li>○ No</li> </ul>
<p>34. ¿En qué grado le ha costado adaptarse a la realización de las clases de manera virtual o a distancia?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Me ha costado mucho adaptarme</li> <li>○ Ha sido un proceso de adaptación normal</li> <li>○ Se me ha hecho muy fácil adaptarme</li> </ul>	<p>35. Si te dieran a elegir la forma de realizar las clases de la universidad, ¿qué elegirías?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>○ De manera presencial</li> <li>○ De manera virtual o a distancia</li> <li>○ Conjunto mixto (manera presencial combinado con la manera virtual o a distancia)</li> </ul>

<p>36. ¿Te sientes satisfecho o autorrealizado después de la etapa que se ha vivido de la COVID-19?</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="radio"/> Sí</li><li><input type="radio"/> No</li></ul>	<p>37. Según tu experiencia, ¿consideras que las clases se tendrían que realizar de manera virtual o a distancia en un largo plazo?</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="radio"/> Sí</li><li><input type="radio"/> No</li></ul>
---	---

**Muchas gracias por vuestra colaboración. Tus respuestas han sido enviadas correctamente.**

Enlace:

[https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdlovZ-Tf7RDxh9w4GE0dnHshUlosVj5TxXYtBtVtPnip2R8g/viewform?usp=sf\\_link](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdlovZ-Tf7RDxh9w4GE0dnHshUlosVj5TxXYtBtVtPnip2R8g/viewform?usp=sf_link)